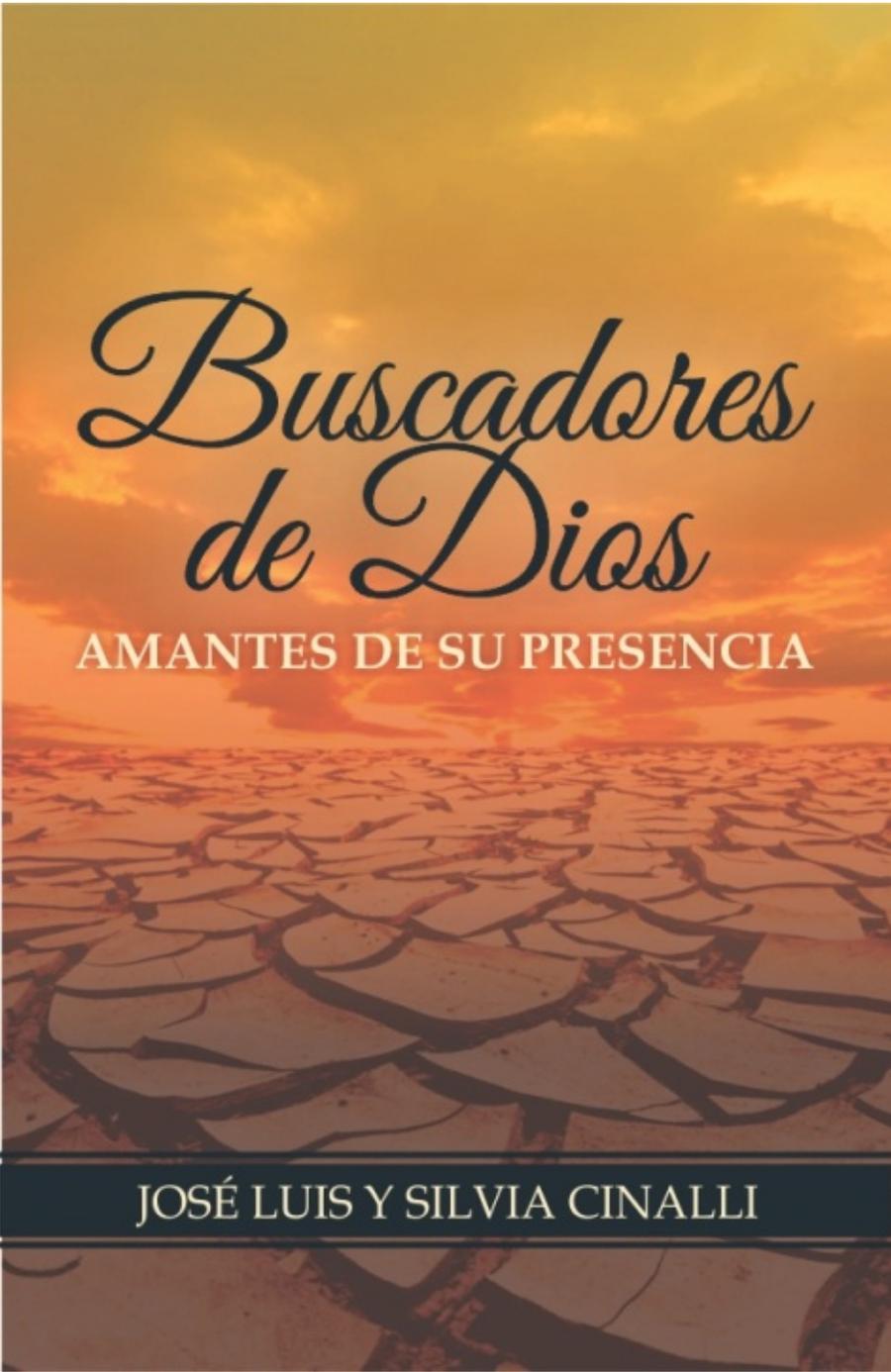
The background of the book cover features a sunset sky with warm orange and yellow tones, transitioning into a landscape of cracked, dry earth in shades of brown and tan. The title is written in a large, elegant, black cursive font, and the subtitle is in a smaller, white, all-caps serif font. The authors' names are printed in white, all-caps serif font on a dark horizontal band at the bottom.

*Buscadores
de Dios*

AMANTES DE SU PRESENCIA

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

The background of the book cover features a sunset sky with warm orange and yellow tones, transitioning into a landscape of cracked, dry earth in shades of brown and tan. The title is centered in the upper half of the image.

*Buscadores
de Dios*

AMANTES DE SU PRESENCIA

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

AUTORES

José Luis y Silvia Cinalli

DISEÑO DE TAPA

Cinthia Zeitler

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN

Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia
Código Postal 3500 – Chaco – Argentina
Tel/fax: 0054 (0362) 443 8000
E-mail: info@placeresperfectos.com.ar
Sitio web: www.placeresperfectos.com.ar
Facebook: placeresperfectos
Facebook: jlcinalli

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.

TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual

NVI: Biblia Nueva Versión Internacional

NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente

VP: Biblia Versión Popular

LBLA: La Biblia de las Américas

DHH: Biblia Dios Habla Hoy

PDT: Biblia Palabra de Dios para Todos

BAD: Biblia Al Día

ÍNDICE

1. Lo importante es Dios, lo urgente es que te encuentres con Él.
2. Conquista el corazón de Dios.
3. Adora primero, trabaja después.
4. Ayuda para padres a una oración de distancia.
5. Ama a Dios, ama a la iglesia de Dios.
6. Conviértete en una llama viviente.
7. Huye de la idolatría, huye de la pornografía.
8. Acepta tu filiación: eres hijo, eres amado y eres bendecido.
9. Experimenta el poder de la cruz.
10. Invierte en los más pequeños.
11. Espera a Dios, espera en Dios.
12. Quién puede entrar a su presencia.
13. Disfruta de bendiciones inesperadas.
14. Intenta grandes cosas para Dios, espera grandes cosas de Dios.
15. Realiza oraciones del tamaño de Dios.
16. Cómo venció David a Goliat..
17. Qué puedes lograr por la fe en el nombre de Jesús.
18. Descubre el poder de la honra.
19. Encuentra el secreto para ser feliz.

20. Impide que Dios se vaya.

Bibliografía.

Lo importante es Dios, lo urgente es que te encuentres con Él

Existe una gran diferencia entre una visitación esporádica de Dios y la habitación permanente de Su presencia. Es relativamente fácil saber acerca de Dios y, al mismo tiempo, no conocerlo. La diferencia entre **conocer de Dios** y **conocer a Dios** es tan grande como lo es el día de la noche.

¿Será posible una comunión diaria e íntima con el Se-ñor? ¿Será factible alcanzar tal grado de proximidad al punto de decir: “hay demasiado de Dios en este lugar”? ¿Será que podemos dejar las emociones baratas de una noche y experimentar un avivamiento constante? ¿Será posible vivir debajo de Su gloria y lejos de los ‘toquecitos’ esporádicos? La respuesta es un rotundo sí. ¡Claro que es posible! **Y la ruta de acceso es el quebrantamiento:** *“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”*, 2º Crónicas 7:14.

Los grandes avivamientos estuvieron precedidos de grandes arrepentimientos. Frank Bartleman, el pionero pentecostal que participó de las reuniones de la calle Azusa a principios del siglo pasado, dijo: **“La profundidad de tu arrepentimiento determina la altura de tu avivamiento”**. El arrepentimiento atrae a Dios; el orgullo, la soberbia y el engreimiento lo alejan.

Casi un año atrás comencé con un profundo dolor articular en la zona del sacro que fue incrementándose a medida que transcurría el tiempo (escribe José Luis).

Al comienzo le resté importancia. Viajaba y ministraba como si estuviera totalmente sano. Te imaginarás, mi salud se deterioró al punto que fue imposible vivir sin dolor. Obligado a estar quieto comencé un proceso de buscar Dios

como nunca antes. Ingresé en una etapa de muchísimo quebrantamiento y todavía sigo ahí. Por encima de la protección, provisión y promoción que Dios pueda darme estoy buscándolo a Él mismo. Busco su comunión antes que su bendición. No me conformo con un conocimiento intelectual de Dios. Me resisto a la idea de vivir fuera de Su presencia. Tenerlo a Él es tener el tesoro más grande del mundo. Tenerlo a Él es más que la suma de todos sus privilegios. **¡Mi deseo de conquistar el corazón de Dios se ha vuelto casi una obsesión!**

El valor de un elogio

Lo más hermoso que recibió el siervo que multiplicó diez veces el dinero fue la aprobación de su señor: “*Muy bien hecho, buen siervo*”, Lucas 19:17 (PDT).

Las diez ciudades que recibió a cambio de su buena administración no era ‘nada’ en comparación con el elogio. Los buscadores de Dios no se contentan con recibir ‘ciudades’, lo quieren a Él; no se conforman con tomar la tierra prometida con un ángel, prefieren quedarse en el desierto en compañía de Dios. Para todo buscador de Su presencia **su alegría vale más que su regalo**. ¡Aspira a conocer a Dios! ¡Aspira a tener más de Él! No son sus bendiciones las que buscamos sino su rostro; no es su mano sino su corazón. No basta con recibir dones, queremos disfrutar de su bendita y anhelada presencia y caminar en su divina unción.

Mariano Sennewald dijo: “Hay quienes buscan sus beneficios pero no están dispuestos a hacer compromisos. Les encanta cuando se predica de bendiciones y prosperidad pero se van cuando se habla acerca de santidad y arrepentimiento. Jesús dijo de ellos: “*Ustedes quieren estar conmigo porque les di de comer...*”, Juan 6:26 (NTV). Otros, se enamoran del ‘glamour’ del ministerio y olvidan la esencia del reino: “**Amar al Rey, antes que los beneficios del palacio**”.

Comienzan bien pero el orgullo los aleja de los deseos del Padre. Pierden el primer amor. Se enamoran de las multitudes y se olvidan del que los llamó.

Esperan el aplauso de la gente y ya no valoran la aprobación del cielo.

Intentando agradar a las personas entristecen el corazón de Dios”.¹

El deseo de conocer genuinamente a Dios y **el hambre por Su presencia han sido siempre los precursores de grandes avivamientos**. Sus protagonistas siempre estuvieron en la elevada senda de la vida espiritual, atraídos por las cosas celestiales. Desarrollaron sus facultades teniendo comunión diaria con Dios. Se diferenciaron de los demás en el deseo ferviente y constante de encontrarse con Dios; es más, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para lograrlo. Al igual que David, los buscadores de Dios decían: *“Sólo una cosa le pido al Señor: Habitar en la casa del Señor por el resto de mi vida. Así **podré disfrutar el placer de estar junto al Señor** y visitarlo en su templo”*, Salmo 27:4 (PDT).

David ha sido un ejemplo en este aspecto. Lo primero que hizo después de ser coronado rey fue restablecer la presencia de Dios en toda la nación: *“Es hora de traer de regreso el arca de nuestro Dios, porque la descuidamos durante el reinado de Saúl”*, 1º Crónicas 13:3 (NTV). David no se olvidó de Dios cuando estuvo en la cima de su ministerio.

Saúl, en cambio, jamás demostró interés en el arca de la presencia. **Es posible liderar sin su presencia; es posible ‘servir’ sin su unción**. ¡Qué tragedia! Saúl no se interesaba en Dios sino en complacer al ser humano. Su apariencia era su preocupación; cuando eso sucede el ministerio tiene los días contados.

David era diferente. Su preocupación estaba en Dios. Anhelaba fervientemente la restauración de Su presencia en medio de su pueblo. David era consciente de la diferencia entre gobernar con el arca de la presencia y hacerlo sin ella. Estaba dispuesto a pagar el precio que fuera necesario.

¿Estás dispuesto a hacer los ajustes necesarios para atraer Su gloria? ¿Pagarías el precio que sea para restablecer Su gobierno? ¿Anhelas de todo corazón que tu vida sea el lugar de Su presencia?

Los ministerios tipo ‘reinado de Saúl’ deben acabar. Basta ya de jugar. Iglesias

sin arca. Ministerios sin presencia. Servicios sin poder. ¡Tragedia! Lo sagrado se ha vuelto común. El temor se ha vuelto irreverencia. Se ha perdido el respeto por Dios. La temperatura espiritual está en su grado más bajo. La exaltación del ‘yo’ es tan común hoy día en los púlpitos que ya no llama la atención de nadie. Es hora de terminar con esta pantomima. La gloria de Dios debe ser restaurada en nuestras iglesias.

Los “David” de Dios gimen por Él, se apasionan por Su presencia, oran e imploran, no descansan con el fin de encontrarlo y, cuando lo encuentran, no lo dejan. Como lo hizo Moisés que, conociendo a Dios, quería más de Él: *“Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos...”*, Éxodo 33:13, así debemos ser nosotros. Y, como el deseo de Moisés era insaciable por conocer a Dios, apenas le hubo contestado pidió algo más: *“Te ruego que me muestres tu gloria”*, Éxodo 33:18.

Es muy preocupante la anorexia espiritual de esta generación; ya no hay hambre por Su presencia. **No encontramos a Dios porque no lo buscamos.** Nos hemos vuelto complacientes y débiles en las disciplinas espirituales. Languidecemos por falta de Su presencia. Estamos sumidos en la tibieza, el desgano y el desinterés. Cultos huecos, programas aparatosos y templos ‘vacíos’ de Dios, pero eso sí, llenos de entretenimiento.

Hemos sido creados para glorificar a Dios viviendo en Su presencia permanente y no descansaremos hasta ocupar el lugar que nos pertenece. ¿Por qué vivimos huyendo de Dios cuando tenemos la oportunidad de estar con Él? ¿Por qué nos quedamos de este lado del velo cuando podríamos estar en el lugar santísimo de Su presencia? Dios quiere que nos abramos paso hacia Él y permanezcamos por siempre allí. Dios está llamando nuestra atención de muchas maneras, revelándose de muchas formas. Él nos espera, Él quiere comunión con nosotros. Su deseo es que le conozcamos. Y solo al cabo de un prolongado trato y compañerismo lograremos un pleno conocimiento, vivencial, enriquecedor y transformador de realidades.

Conquista el corazón de Dios

Dios está en todas partes (Salmo 139:7-8; Proverbios 15:3), pero no en todas partes quiere estar. La Biblia dice que Jesús no pudo hacer milagros en el pueblo donde nació, Marcos 6:5. No hubo portentos y se quedó poco tiempo, ¿por qué? Porque no lo trataron bien. En Nazaret Jesús fue tratado como “alguien más”. No se sintió respetado, amado, ni valorado. Él no **permanecerá** en un lugar en el que no sea bienvenido. ¿Desearías que tu casa fuera un sitio donde Dios quiera estar? ¿Te gustaría que tu vida sea el lugar de Su Presencia?

Es claro que con algunas personas Dios quiere estar, y con otras no. Algunas personas le hacen dolor el corazón: “*El Señor vio que la gente en la tierra era muy mala y que todo lo que siempre pensaban no era más que maldad. Lamentó haber creado a los seres humanos en la tierra y esto llenó su corazón de tristeza*”, Génesis 6:5-6 (PDT). Sin embargo, **también hay quienes lo alegran**. Nota lo que Dios dijo de Job: “*¿Qué piensas de Job, mi fiel servidor? No hay en toda la tierra nadie tan bueno como él. Siempre me obedece en todo y evita hacer lo malo*”, Job 1:8 (TLA).

Dios tiene emociones. **Dios se duele cuando es rechazado y se alegra cuando es honrado**. Nuestro comportamiento no debería ser para Él motivo de tristeza o de dolor; al contrario, nuestro deseo debe ser alegrarlo, complacerlo y conquistar su corazón. Nos gustaría que Él pudiera decir de nosotros lo que expresó de David: “*Varón conforme a mi corazón*”, Hechos 13:22. Ningún elogio será mejor que el que recibió Jesús el día de su bautismo: “*Este es mi Hijo, yo lo amo mucho y estoy muy contento con él*”, Mateo 17:5 (TLA).

Cornelio era un hombre piadoso y temeroso. **La forma en la que vivió atrajo el favor de Dios**. Un ángel se presentó y le dijo: “*Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios*”, Hechos 10:4. Cornelio había conquistado el corazón de Dios y, por eso, fue recompensado con la llenura del Espíritu Santo. Este hecho no debe soslayarse. **Cornelio agradó a Dios y no solo él, sino también su familia fue bendecida**.

La obediencia de una persona puede traer bendición a quienes la rodean. Así sucedió con Israel en Éxodo 33. A raíz de la desobediencia de todo el pueblo Dios había decidido no acompañarlos y en su lugar enviaría a un ángel. Moisés no quería la compañía de un ángel, quería a Dios mismo. Finalmente Dios le dijo: “*Yo mismo iré contigo....*”, Éxodo 33:14 (NTV). No dice: “iré con ustedes”. No habla en plural. **Dios bendijo al pueblo a causa de su líder.** Tú podrías ser la única persona en tu familia que está tratando de agradar a Dios, tú podrías ser el único creyente en tu trabajo o en el colegio, pero si eres fiel, **a causa de tu fidelidad Dios te bendecirá y también lo hará con aquellos que te rodean.**

¿Qué hizo Cornelio para atraer el favor del cielo sobre su vida? ¿Qué hizo Job para que el Señor dijera algo tan lindo de él? ¿Qué hizo David para agradar a Dios? Si ellos pudieron conquistar Su corazón nosotros también podremos. Veamos dos virtudes de estos ‘grandes’ hombres de Dios:

- **Eran dignos de confianza.** Una cosa es confiar en Dios y otra muy diferente es ser una persona confiable para Dios. Cornelio confiaba en Dios, pero su vida de integridad, santidad y devoción hicieron que Dios confiara en él. Pedro también era confiable para Dios. ¿Cómo explicarías el hecho de que el Espíritu Santo le comunicara solo unos minutos antes que lo necesitaría para una misión sumamente importante y de ‘alto riesgo social’ como visitar a un gentil llamado Cornelio? La respuesta es sencilla, Pedro estaba disponible completamente y a cualquier hora del día.

Confiar en Dios debería ser fácil, Él nunca le falló a nadie. Sin embargo, solemos invertir una gran cantidad de tiempo en hacer que la gente confíe en Dios como si Él hubiese hecho algo malo y nosotros tenemos que defenderlo para que recupere su credibilidad. Procuremos vivir de tal manera que nos convirtamos en personas creíbles y confiables para Dios.

- **Hicieron de sus vidas el sitio de Su morada.** “¿Acaso no saben que ustedes son un templo de Dios, y que *el Espíritu de Dios vive en ustedes?*”, 1ª Corintios 3:16 (TLA). “...**Nosotros somos el templo del Dios viviente.** Así como Dios dijo: “*Viviré y caminaré con ellos, seré su Dios y ellos serán mi pueblo*”, 2ª Corintios 6:16 (PDT). “*¡Escuchen todos ustedes...! ¡El SEÑOR permanecerá con ustedes mientras ustedes permanezcan con él! Cada vez que lo busquen, lo encontrarán; pero si lo abandonan, él los abandonará a ustedes*”, 2º Crónicas 15:2 (NTV).

Ahora bien, cuando tienes a Dios tienes su bendición. Eso significa que tendrás éxito en lo que emprendas y serás favorecido en todas las áreas. Así ocurrió con Obed-edom. Cuando David supo que la presencia de Dios lo había bendecido de manera sobrenatural hizo traer inmediatamente el arca a Jerusalén. Imagina qué grande habrá sido la prosperidad que todos hablaban de ello, a tal punto que llegó a oídos del rey. *“Y David no se atrevió a llevar el cofre de Dios a Jerusalén, así que lo dejó en casa de Obed-edom... El cofre de Dios se quedó allí tres meses, y durante ese tiempo Dios bendijo a Obed-edom y a todos sus familiares. Alguien fue a decirle a David... “Obed-edom tiene en su casa el cofre del pacto, Dios lo ha bendecido mucho, lo mismo que a sus familiares, y le ha dado más de lo que tenía”. Entonces David fue a la casa de Obed-edom para llevarse el cofre a Jerusalén...”*, 2º Samuel 6:10-12 (TLA).

José es otro ejemplo: *“Y el SEÑOR estaba con José, que llegó a ser un hombre próspero... Y vio su amo que el SEÑOR estaba con él y que el SEÑOR hacía prosperar en su mano todo lo que él hacía... Y sucedió que... el SEÑOR bendijo la casa del egipcio por causa de José; y la bendición del SEÑOR estaba sobre todo lo que poseía en la casa y en el campo”*, Génesis 39:2-5 (LBLA). ¡Cuando tienes a Dios tienes su bendición!

Buscar o esperar

En este momento nos cabe una pregunta: **“¿Tenemos que buscar la presencia de Dios o simplemente debemos esperarla?”**. En otras palabras, ¿se lo busca o se lo espera? La reflexión del pastor Andrés Corson merece ser compartida. “Dios respondió mis preguntas cuando leí un artículo del pastor Hee Kong que se titulaba *A Dios le gusta hacer las cosas por nosotros*, sin embargo Él prefiere trabajar con nosotros. El pastor Hee Kong relataba vivencias de la iglesia City Harvest, en Singapur. Por la gracia de Dios en solo tres años la iglesia pasó de tener 20 personas a 1.300. **Dios estaba obrando a favor de ellos.** Pero luego de un tiempo y sin razón alguna la iglesia dejó de crecer. En ese tiempo se dedicaron a consolidar y discipular los creyentes. La iglesia se fortaleció en oración, guerra espiritual y liberación. Sin embargo nada lograba reactivar el crecimiento, hasta que un día Dios le habló al pastor y le dijo: “A partir de hoy todo tiene que estar fundamentado en estos dos principios: Amar a Dios y amar a las personas. **Si logran sacar de las cuatro paredes del templo**

la unción que les he dado, en un año voy a doblar la asistencia y les voy a dar un crecimiento que ustedes nunca imaginaron”. Y así fue que en menos de un año la iglesia pasó de 1.300 a 3.000 personas. Cinco años después ya tenían más de 11.000 personas”.

Como fruto de esa experiencia el pastor aprendió que durante los primeros tres años Dios había trabajado a favor de ellos. Luego entendieron que el propósito de ese avivamiento no fue que Dios les hiciera todo el trabajo sino empoderar a la iglesia para que saliera a cumplir la gran comisión.²

Dios puede trabajar a nuestro favor, pero prefiere trabajar con nosotros como hizo con los discípulos: *“Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban”*, Marcos 16:20 (NVI).

No se trata de adoptar una actitud pasiva y esperar que Dios lo haga todo. No se trata de estar sentado esperando que la unción y la presencia lleguen, se trata de trabajar para que suceda.

Dios puede hacerlo por nosotros, pero Él ha decidido hacerlo con nosotros. Cornelio, Job, Pedro y otros tantos tuvieron la presencia de Dios en sus vidas, pero no les llegó sin esfuerzo. Vidas de obediencia y servicio marcaron el camino para que Dios decidiera habitar con la plenitud de Su presencia. Vivieron de tal forma que se convirtieron en personas con las que Dios quería estar. ¡A eso debemos aspirar cada uno de nosotros!

Adora primero, trabaja después

*“Pero Dios... dijo: “He encontrado en David... a un hombre conforme a mi propio corazón; **él hará todo lo que yo quiero que haga**”, Hechos 13:22 (NTV). ¿Qué hizo David para que Dios dijera algo tan lindo acerca de su persona?*

La vida de David puede dividirse en dos grandes períodos: antes y después de ser ungido rey.

Dios escogió a David cuando era un adolescente. Nadie daba ‘un peso’ por él, ni siquiera Samuel. Recordemos que el profeta, al ser enviado por Dios a ungir al nuevo rey en la casa de Isaí en Belén, creyó que Dios escogería al mayor. Y ya estaba a punto de derramar el aceite cuando una voz del cielo le dijo que no lo hiciera. “Si no es el primogénito deberá ser el siguiente”, se dijo a sí mismo, e intentó ungir al segundo hijo. Pero tampoco era el escogido. Samuel hizo pasar a todos los hijos de Isaí hasta que finalmente preguntó al anfitrión si le quedaba algún hijo más. Isaí dijo que había uno, el menor, pero que estaba en el campo cuidando las ovejas. Nadie ‘conocía’ a David; sin embargo, ya había conquistado el corazón de Dios: *“Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón”*, 1º Samuel 13:14.

Lo que David hizo en lo secreto le sirvió para convertirse el rey de toda la nación. David tenía una sola pasión: Dios. Los salmos más inspiradores salieron de la pluma de David cuando cuidaba ovejas, lejos de la mirada del hombre. David escribió: *“Solo una cosa le pido al Señor: Habitar en la casa del Señor por el resto de mi vida. **Así podrá disfrutar el placer de estar junto al Señor...**”*, Salmo 27:4 (PDT).

Dios debe transformarse en nuestra máxima pasión. Si bien es cierto que tener a Dios es tener su bendición, nuestra motivación más íntima no tiene que ser su mano sino su corazón. Lo amamos por lo que es y no por lo que pueda darnos.

David conquistó el corazón de Dios cuando lo servía cuidando ovejas; desarrolló comunión en el desierto y con ella le vino la unción. Jesús desarrolló su comunión mientras trabajaba de carpintero, y la presencia del Espíritu Santo desató un ministerio que trasciende los tiempos y las edades.

Como cristianos tenemos dos opciones. El camino fácil es una experiencia con Dios el domingo y una vida de impurezas durante toda la semana. El camino largo y más difícil **es experiencia y poder con carácter y santidad**. No es solo emoción, ni una exagerada experiencia sobrenatural; es obediencia y santidad. **No hay unción sin comunión**. Dios busca desarrollar una comunión íntima contigo y, posiblemente, lo haga en el ANONIMATO. De ti depende responder al llamado o eludirlo.

La actitud es más importante que todas las aptitudes juntas. Tú podrías estar limpiando oficinas, pero si tu actitud es la correcta y realizas tu trabajo con alegría y gratitud, conquistarás el corazón de Dios. Andrés Corson dijo: **“Es más importante el tiempo de preparación que el tiempo de popularidad”**. ¿Cuándo conquistó Jesús el corazón de Dios? **Antes de su ministerio público**. Jesús vivió de tal manera que hizo de su vida un altar de adoración. Conquistó el corazón del Padre mientras se preparaba en el anonimato. ¿Cómo estás aprovechando tu tiempo mientras esperas tu momento?

David no cambió su lealtad

Cuando David se convirtió en rey de Israel lo primero que hizo fue traer el arca de la presencia de Dios al centro político de la nación. **Dios seguía siendo su pasión en su máximo momento de popularidad**. Saúl, el anterior rey, nunca se había preocupado por el arca. A él no le interesaba mucho la presencia de Dios. En cambio a David lo apasionaba. Su prioridad era restaurar la presencia de Su amado Rey de Reyes a toda la nación. Adorar a Dios fue su máximo objetivo. **Lo que haces mientras nadie te está mirando es lo que harás cuando todos te estén mirando**.

Después de haber sido ungido por Samuel, todavía en el anonimato, el rey Saúl contrató a David para tocar música; es que estaba tan ungido que Saúl pidió que se quedara a su servicio. Danilo Montero dice: “¿Cómo es posible que el hombre más ungido de Israel termine siendo el siervo del rey? ¿Saben por qué? **Porque para Dios adorar y servir es la misma cosa**”. ¿Adoras a Dios mientras trabajas para tu rey? No pretendas leer la Biblia cuando te llegue la oportunidad de predicar. No creas que orarás cuando tengas un ministerio si ahora no lo haces. Hay un dicho que reza: “Cuando llega la oportunidad no hay tiempo para

prepararse”.

Vuelve a leer el versículo del inicio. *“Pero Dios... dijo: “He encontrado en David... a un hombre conforme a mi propio corazón; **él hará todo lo que yo quiero que haga**”, Hechos 13:22 (NTV). ¿Habrá hecho todo lo que Dios quería que hiciera? La respuesta la encontramos en Hechos 13:36: *“En vida, David hizo lo que Dios quería. Después murió...”* (PDT). ¡Qué epitafio para una lápida! La Biblia al Día lo relata de la siguiente manera: *“Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió...”*. Rick Warren se refiere a este pasaje y expresa: *“Eso es lo que quiero que la gente diga cuando me muera. Que serví a los propósitos de Dios en mi generación. Eso me gustaría que la gente dijera de ti cuando mueras, que serviste a los propósitos de Dios en tu generación. No puedes servirlo en ninguna otra, solo en la tuya”*.*

¿Qué harás a partir de hoy? ¿Cómo disciplinarás tus tiempos de búsqueda?
¿Desarrollarás una actitud de adoración permanente? Recuerda que la adoración y la comunión preceden a la unción. De ti depende.

Ayuda para padres a una oración de distancia

“Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti”, Génesis 12:3 (NTV).

¡El propósito de Dios es **bendecir familias** y el propósito del diablo es destruirlas!

Nota que **NO dice que bendecirá a todos los individuos** sino **a todas las familias** de la tierra. Aquí encontramos una clara alusión a Cristo Jesús, descendiente de Abraham. Es a través de Él que todas las naciones, pueblos y familias de la tierra disfrutaran del perdón y la bendición de Dios gratuitamente, si así lo desean.

“Es un hecho que Abraham se convertirá en una nación grande y poderosa, y en él serán bendecidas todas las naciones de la tierra. Yo lo he elegido para que instruya a sus hijos y a su familia, a fin de que se mantengan en el camino del SEÑOR y pongan en práctica lo que es justo y recto. Así el SEÑOR cumplirá lo que le ha prometido”, Génesis 18:18-19 (NVI).

¿Qué promesa le hizo Dios a Abraham? Que se convertiría en una gran nación y que todas las familias de la tierra serían bendecidas a través de él. Sin embargo, la promesa estaba supeditada a una condición: Abraham debería cuidar de su familia ejerciendo el honroso llamado de ser padre a la manera de Dios. **Abraham sería bendición para miles de familias si primero cuidaba la suya.**

Estamos seguros de que si el deseo de Dios es bendecir familias, el del diablo será arruinarlas. ¿Cómo hace Satanás para llevar a cabo su propósito? **Ata al ‘hombre fuerte’ y saquea todo lo que hay en la casa. El ‘hombre fuerte’ en una familia representa a los padres.**

Craig Hill se refiere a este principio espiritual contenido en los evangelios y

enseñado por Jesús: *“Pues, ¿quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un **hombre fuerte** como Satanás y saquear sus bienes? Sólo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa”*, Mateo 12:29 (NTV).

En el mundo espiritual existe una jerarquía de mando. No todos los demonios tienen la misma autoridad. Los demonios de menor grado, clase o categoría son protegidos por los de mayor rango y permanecen sujetos a su autoridad. Por esta razón Jesús enseñó que para lidiar eficazmente en el mundo espiritual necesitamos tratar con el de mayor autoridad. Solo cuando atamos a éste, el de mayor autoridad, es posible eliminar a los demás.

El principio del ‘hombre fuerte’ funciona exactamente igual cuando Satanás y sus espíritus tratan de invadir una casa. El vocablo “casa” en Mateo 12:29 es “oikos” y significa familia. Es la misma palabra que aparece en Hechos 16:30-31. El carcelero pregunta a Pablo qué hacer para ser salvo. El apóstol le dice: *“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y **tu casa**”* (oikos). Es obvio que Pablo no se refería a la estructura física en la que el carcelero vivía, él se refería a la familia del hombre.³

El ‘hombre fuerte’ es el protector de la casa. Para destruir a la familia Satanás necesita primero tratar con el guardián del hogar. Los padres tienen la autoridad espiritual delegada por Dios para cuidar y proteger a sus hijos; **sin el permiso de ellos el diablo no puede tocarlos.**

El diablo buscará demoler tu familia. Irá por tu matrimonio, por tus hijos y, si es posible, también por tus nietos. Pero para lograr su cometido primeramente debe atar al ‘hombre fuerte’ de la casa. Por lo tanto, **en cada aspecto de la vida donde el enemigo logre atar a los padres, él también atará a los hijos.**

Satanás conoce mejor que muchos creyentes este principio de autoridad espiritual. Aunque quiera destruir a un niño no puede hacerlo hasta tanto tome el control de los padres que son quienes tienen la autoridad del niño. Si los padres no advierten esta estrategia espiritual de mando, si no entienden el principio de autoridad y no comprenden su función de ‘hombre fuerte’ en el hogar, el enemigo tal vez tenga acceso a los corazones y a las vidas de sus hijos por medio de las puertas que ellos inadvertidamente le abren. Por la falta de conocimiento de los padres sus hijos pueden ser destruidos, Oseas 4:6.4

Debemos apreciar la importancia de este principio espiritual. Dios ha delegado en los padres la tarea de ser el ‘hombre fuerte’ para sus hijos. Lo que ellos hagan afectará inevitablemente a la siguiente generación. **Un padre que mira pornografía está abriéndole una puerta inmensa al diablo para que amarre a sus hijos en el área donde su padre fue atado.** El área que él rindió a Satanás ahora queda bajo su dominio. Ese padre no imagina las consecuencias que producirá lo que acaba de hacer. Después de un tiempo se sorprende de que su hija esté practicando sexting (sexo a través de mensajes de textos) enviando fotos provocativas o su hijo haya caído en pecados sexuales. El padre se pregunta, ¿cómo pudo suceder? No relaciona lo que él hizo con lo que está sucediendo en la vida de sus hijos. **El diablo tuvo éxito en atar al padre en el área de la lujuria y éste le ha dado autoridad al diablo para que haga lo mismo con cada uno de los que integra su familia.**

Permítenos explayarnos un poco más en relación a la autoridad espiritual. El diablo no tiene autoridad para tocar nuestras vidas a menos que nosotros se la demos. Jesús dijo: *“Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño.* Lucas 10:19 (NVI). Un creyente tiene autoridad sobre el mundo espiritual: *“Y estas señales seguirán a los que creen: en mi nombre echarán fuera demonios...”*, Marcos 16:17.

Ahora bien, Satanás buscará de todas las maneras posibles desplazarnos de la autoridad que tenemos en Cristo. La principal forma que utiliza es por medio del pecado. Él podrá destronarte de tu posición de autoridad por medio de la transgresión. Cuando Adán y Eva pecaron abrieron la puerta para que Satanás pulverizara a su familia. Sin embargo, el creyente obediente está protegido por Dios. El diablo no puede tocarlo: *“Sabemos que el que ha nacido de Dios no está en pecado: Jesucristo, que nació de Dios, lo protege, y el maligno no llega a tocarlo”*, 1ª Juan 5:18 (NVI). Apártate del pecado y estarás seguro en las manos de Dios.

El enemigo se está devorando a los niños y jóvenes porque los padres le han dado permiso para que lo haga a través de su propio pecado. El padre y la madre deberán cerrar cada puerta espiritual que cualquiera de los dos haya abierto. Muchas mujeres saben que sus maridos miran pornografía, son infieles, pero se hacen las que no ven y no saben. ¡Ojo! **El problema no es tu cónyuge sino la puerta de maldición que abre para tus hijos y aun para tu propia vida.** Es necesario arrepentirse de los pecados ante Dios; luego, recuperar el terreno que

cada uno le entregó al enemigo.

El ocultismo es otro ejemplo. La puerta que tú o tu cónyuge le abrieron al diablo es la que usará en contra de la familia que formaron. Algunas personas acuden al brujo o al curandero porque tienen una enfermedad, necesitan un trabajo, un negocio está trabado o una relación anda mal. Lo que no saben es que haber acudido al infierno tiene su precio, y generalmente se paga con la vida de los que más se ama. **Nunca es bueno pedirle 'favores' al diablo.**

Algo similar ocurre con los malos tratos, el odio y el abuso físico. Los hijos que son maltratados y crecen con ira cuando se transforman en padres tratan con ira a sus propios hijos. **Aquello que no fue sanado se repite en la siguiente generación.** Si el diablo obtuvo la autoridad por las raíces de amargura en tu vida, debes recuperarla, aunque eso signifique soltar perdón, sanar y liberar de tu alma las emociones que no quieres abandonar.

Cuando hablamos de ceder la autoridad al diablo hablamos de pecados no de pruebas. No tengas miedo a las pruebas porque aún en medio de ellas seguirás prosperando, pero con el pecado es diferente. Si hoy estás con problemas debes preguntarte: ¿he abierto una puerta por el pecado? Si es así, ciérrala arrepintiéndote y abandonando de inmediato ese pecado.

El único que puede quitarle al diablo la autoridad es aquel que se la dio. **Si por medio del pecado le entregaste autoridad, por medio de la obediencia a Dios la recuperas.** Quítale la autoridad. Ciérrale la puerta que le abriste para que saquee tu hogar. Una vez realizado este paso pídele a Dios que bendiga tu familia y las generaciones que vendrán.

Analiza tu vida

¿En qué áreas le diste autoridad a Satanás?

¿Fue en la sexualidad? Las relaciones sexuales prematrimoniales y extramatrimoniales le abren una puerta muy grande al enemigo.

¿Fue con la pornografía? ¿En relación a la ira?

¿En el mundo espiritual al visitar brujos o curanderos?

¿En la salud o el hogar por medio de vicios?

¿Has pactado con el diablo y piensas que no podrás librarte? En el nombre de Cristo sí puedes. En San Marcos 9:23: "*Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible*".

En este preciso momento recupera tu autoridad en Cristo. Di: "*Señor, en el nombre de Jesús cierro cada una de las puertas espirituales que he abierto al diablo. Renuncio a toda iniquidad. Renuncio a la fornicación, a la inmoralidad sexual y a la lujuria. Me arrepiento de todos mis pecados y los dejo a los pies de la cruz de Cristo quién murió para perdonarme y hacerme libre de toda esclavitud. Le quito la autoridad que le di al diablo para que entre a mi casa o toque a mi familia. Ejerczo la autoridad en Cristo Jesús y como 'hombre fuerte' de mi hogar le ordeno a todo espíritu inmundo que abandone mi casa de inmediato. Canelo cualquier maldición que se haya desatado sobre mi vida o la de mis seres queridos. Declaro que toda maldición se convierte en bendición conforme a Deuteronomio 23:5. Declaro que por mi obediencia a Dios se restauran las barreras de protección alrededor de mi familia. Declaro que viviremos bajo cobertura espiritual divina. Declaro que Dios desata favor sobre mi hogar y declaro que mis hijos vivirán todos los días de su vida en obediencia, honrando a Dios. Declaro que Dios, y solamente Dios, tiene autoridad espiritual en mi vida y en la de mi familia. El nombre de Jesús, amén*".

¿En qué áreas tus progenitores le dieron autoridad a Satanás?

Es posible que tú sepas que tus padres o abuelos abrieron una puerta de iniquidad al diablo y la maldición haya estado operando en tu vida o en tu familia, sin que tú lo sepas. Pídele a Dios que cancele esa herencia de maldad por medio de esta oración que repetirás con fe en Cristo, quien ya hizo la obra a favor de tu vida: "*Padre, si mis antepasados le han dado al diablo autoridad legal o espiritual para atar y arruinar mi vida o la de mi familia, hoy te pido perdón por todos esos pecados. Y aunque ellos abrieron una puerta de maldición yo la cierro con el poder espiritual y la autoridad que Cristo me ha dado, según Efesios 1. Mi filiación es contigo, mi Padre Todopoderoso y, por la*

sangre de Cristo, acepto la adopción en la familia celestial. Canelo el derecho legal de toda maldición generacional de pecado e impido en el nombre de Jesús que opere en mi vida o en la de mi familia. Jesucristo murió para librarme de toda iniquidad y aplico su sangre para terminar con el poder de esa maldición. Reconozco, acepto y agradezco el hecho de ser hijo de Dios. Dios, Tú eres mi padre y yo me siento amado, bendecido y protegido en tus manos. Por ser hijo tuyo declaro que prosperaré y seré bendecido junto con toda mi familia desde ahora y en adelante, según tu propósito, todos los días sin faltar uno, amén”.

Ama a Dios, ama a la iglesia de Dios

“*Así que la gloria del Señor dejó la entrada del templo...*”, Ezequiel 10:18 (PDT).

“*La gloria del SEÑOR entró al templo... y llenó el templo... El SEÑOR me dijo: ‘... este es el lugar de mi trono... Viviré aquí para siempre...*’”, Ezequiel 43:4-7 (NTV).

El profeta Ezequiel, en su primera visión, presencié el momento exacto en que la gloria de Dios se retiraba del templo. Veinte años después tuvo otra visión en la que observó el regreso de la gloria de Dios. El templo que él vio en su primera visión había sido totalmente quemado. Por lo tanto, cuando el profeta tuvo su segunda visión, el templo no existía. Entonces, ¿a qué templo se refería?

Evidentemente era la visión de un templo nuevo, en el futuro. Sería un lugar en el que Dios habitaría para siempre **¡Un lugar del cual Dios nunca se iría!** A la luz del Nuevo Testamento podemos decir que esa casa nueva y definitiva es la IGLESIA.

El Nuevo Testamento cambia la noción tradicional de templo. Cuando Jesús entró al templo y vio a los cambistas y a los que vendían palomas y ovejas, se enardeció y dijo: “*¡No hagan de la casa de mi padre una plaza de mercado!... Los judíos le respondieron: ‘Muéstranos un milagro para probar que tienes derecho de hacer esto’.* Jesús les contestó: “**Destruyan este templo y lo volveré a construir en tres días**”. Los judíos le dijeron: “*Para construir este templo se demoraron cuarenta y seis años, ¿y tú vas a construirlo en tres días?*”. **Con la palabra “templo”, Jesús quiso decir “mi cuerpo”**”, Juan 2:16-21 (PDT).

En el Nuevo Testamento la palabra templo tiene tres acepciones:

1. Representa a la iglesia de todo el mundo: “*Juntos constituimos su casa... la piedra principal es Cristo Jesús mismo. Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor. Por medio de él, ustedes, los gentiles, también llegan a formar parte de esa morada donde Dios vive mediante su Espíritu*”, Efesios 2:20-22 (NTV). “*Vi... la ciudad santa, la nueva*

*Jerusalén... parecía una novia vestida para su boda, lista para encontrarse con su novio. Y oí que del trono salía una fuerte voz que decía: “Aquí es donde **Dios vive con su pueblo. Dios vivirá con ellos, y ellos serán suyos para siempre...**”*, Apocalipsis 21:2-3 (TLA).

2. Representa al cristiano individualmente: “*¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo...?*”, 1ª Corintios 6:19 (NTV). “*... Pues **nosotros somos el templo del Dios viviente. Como dijo Dios: “Viviré en ellos... Yo seré su Dios...”***”, 2ª Corintios 6:16 (NTV).

Compara los dos versículos anteriores con el siguiente: “*Por cuanto tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda inmundicia... conduciéndonos en santidad...***”, 2ª Corintios 7:1 (NT Pesh Esp).

¿A qué promesas se refiere? A que Dios vivirá en nosotros, 2ª Corintios 6:16. Para que se cumpla tal promesa debemos santificarnos. Ahora observa lo que Ezequiel escuchó acerca del nuevo templo: “*El SEÑOR me dijo... Esta es la ley fundamental del templo: **¡santidad absoluta!**... Sí, esta es la ley fundamental del templo*”, Ezequiel 43:7-12 (NTV).

La condición para que Dios habite y permanezca en la ‘nueva casa’ sigue siendo la misma que para el antiguo templo: la santidad. **La falta de santidad pone en riesgo SU PRESENCIA.** Si en un proyecto espiritual involucras a varias personas, como por ejemplo la grabación de un CD, la realización de un programa de radio o la organización de un coro, asegúrate que cada integrante sea santo, de lo contrario, el plan completo no prosperará. Cuando escribimos un libro nos aseguramos que en cada paso del proceso de creación estén involucradas personas de Su presencia. En otras palabras, las personas que dibujan, corrijan y editen amen y honren a Dios con sus vidas. Un proyecto espiritual será tan ungido como su integrante más débil.

3. Representa a la iglesia local: “*¿No se dan cuenta de que **todos ustedes juntos son el templo de Dios** y que el Espíritu de Dios vive en ustedes? Dios destruirá a cualquiera que destruya este templo. Pues el templo de Dios es santo, y **ustedes son este templo***”, 1ª Corintios 3:16-17 (NTV).

Grupos extremistas entraron a una iglesia en Nigeria en medio de un culto, tomaron el niño más pequeño del pastor y lo arrojaron por la ventana. Murió al instante. La madre lo recogió, lo colocó dulcemente sobre su falda y continuaron

adorando a Dios. Esos cristianos perseguidos demostraron cuán importante es Dios y su gloria, pero para quienes atentan contra la iglesia del Señor el destino que les aguarda es encontrarse con un Dios de juicio. Atentar contra la iglesia local es un asunto extremadamente serio. El juicio contra tales personas será drástico: *“Dios destruirá a cualquiera que destruya este templo”*.

Existe un plan diseñado en el mismo infierno para desarraigar a los creyentes de la iglesia local. ¿Sabes por qué? Porque la iglesia es el LUGAR DE SU PRESENCIA. Al diablo no le interesa que dejes tu fanatismo deportivo. ¿Cuántas personas conoces que dejaron de ser simpatizantes de un club de fútbol para convertirse en adherente de otro equipo? A él le da lo mismo que tu ídolo sea Boca o River; lo que sí le importa es que no te aferres a una iglesia. Él usará todo tipo de estrategias para separarte de la comunión de una iglesia local. Una ofensa, un conflicto no resuelto, la enfermedad de un hijo, la adicción de tu pareja; cualquier circunstancia con el fin de alejarte. Es posible que te insinúe que es bueno que te tomes un tiempo y después “regreses” al servicio con más fuerzas. Incluso te “aconsejará” que te alejes del servicio hasta tanto tengas todos los temas resueltos. Si estás luchando con una debilidad o has pecado te dirá que te alejes hasta que logres superar el asunto. No escuches sus mentiras, en vez de abandonar la iglesia abandona el pecado, en vez de dejar el servicio deja la maldad. **El consejo bíblico es dejar de pecar para servir**, pero muchos en lugar de abandonar su mala vida dejan de servir y siguen revolcándose en el pecado. Los que hacen esto, al poco tiempo, además de estar secos espiritualmente, nunca vuelven a servir.

David dijo: *“Amo tu santuario, SEÑOR, el lugar donde habita tu gloriosa presencia”*, Salmo 26:8 (NTV). *“Prefiero pasar un día en tu templo que estar mil días lejos de él...”*, Salmo 84:10 (TLA). David amaba el lugar donde se asentaba la presencia de Dios. La iglesia es el lugar en el que Dios ha decidido hacer su morada hoy en día. No te avergüences de invitar a tus amigos y familiares a la iglesia. Tu vida debe girar en torno a la iglesia. **Los que aman Su iglesia conquistan Su corazón, porque la iglesia constituye la pasión de Dios.**

Jesús tenía una predilección especial por la casa de Dios. De niño visitaba el templo. Cuando comenzó su ministerio público fue al templo. Sus discípulos reconocieron ese entusiasmo el día que Jesús echó a los cambistas del templo: *“El amor que siento por tu templo me quema como un fuego”*, Juan 2:17 (TLA). Jesús dijo: *“Sobre esta roca edificaré mi iglesia”*, Mateo 16:18. Jesús

dio su vida por la iglesia: “***Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella***”, Efesios 5:25 (NTV). Es más, la Biblia nos manda amar a la iglesia: “*Y amen de manera especial a los miembros de la iglesia*”, 1ª Pedro 2:17 (TLA). Si a Dios le costó su hijo y a su hijo le costó la vida, ¿por qué subestimamos el valor de la iglesia? **Si a Dios le importa Su iglesia, ¡a nosotros también debería importarnos! Si amas a Su iglesia, Dios se sentirá atraído hacia ti.**

Conviértete en una llama viviente

“Por tanto, **vayan y hagan discípulos** de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que **estaré con ustedes siempre**, hasta el fin del mundo”, Mateo 28:19-20 (NVI). Nota el nexos: “*vayan y hagan discípulos*” y “*estaré con ustedes siempre*”. Cuando salimos a predicar, Él va con nosotros. Y si no le obedecemos, ¿seguirá estando con nosotros? Una cosa es segura, **la obediencia garantiza la presencia de Dios en nuestras vidas**.

La unción y la gran comisión van de la mano. “*Y los discípulos... salieron a anunciar por todas partes las buenas noticias del reino. El Señor Jesús los acompañaba y los ayudaba por medio de señales milagrosas...*”, Marcos 16:20 (TLA). Leamos de corrido: “**vayan... estaré con ustedes siempre... los discípulos salieron... el Señor Jesús los acompañaba y los ayudaba por medio de señales milagrosas**”. La presencia de Dios y su manifestación se prometen en un contexto de evangelización. ¿Quieres ver milagros? Predica a Jesús. ¿Quieres experimentar la unción y la llenura del Espíritu? Comparte a Cristo. **¡El poder del evangelio sigue a la predicación!**

Esta semana tuvimos la oportunidad de charlar con algunos integrantes del ministerio “enciende una luz”. Exultantes no dejaban de contarnos los milagros que están viendo en el hospital de niños desde que comenzaron con las visitas regulares. Su misión es llevarles esperanza a los niños enfermos. Suelen vestirse de payasos, predicar, dar palabras de ánimo y entregar *Cuentos que no son Cuentos* a cada niño que está hospitalizado. Uno de ellos, con un brillo especial en sus ojos, nos dijo: “¡es asombroso!”. “¡Claro que sí!”, contestamos, “**¡es que cuando se predica el evangelio hay una explosión de poder!**”.

Volvamos al pasaje: “*vayan... estaré con ustedes siempre*”. Compáralo con este otro: “**Estaré contigo dondequiera que vayas**”, Josué 1:9 (DHH). Observa que el pasaje no dice: “Estaré contigo dondequiera que yo te lleve”; dice: “dondequiera que vayas”. **Dios va adonde tú vas**. Si tú te quedas, Él se queda. Hay personas que dicen: “te seguiré al lugar que me lleves” o, “si Dios me pide que vaya, yo voy”. Esas personas están siempre paradas haciendo nada. Nunca

avanzan porque están esperando, siempre esperando. Es al revés. **¡Adonde tú vayas Él irá contigo!** La orden de marchar ha sido dada. No se necesita ninguna confirmación. Solo necesitas obedecer.

Observa el siguiente pasaje: *“Después de la muerte de Es-teban, los seguidores de Jesús fueron perseguidos... muchos de ellos huyeron... fueron a Antioquía y anunciaron el mensaje del Señor Jesús... Y Dios les dio poder y los ayudó para que muchos aceptaran el mensaje y creyeran en Jesús”*, Hechos 11:19-21 (TLA). A raíz de la persecución muchos cristianos huyeron llevando el evangelio a cada paraje, región o ciudad a la que emigraban. ¿Quién envió a Felipe a Samaria? Nadie. Fue solo. Sin embargo, un gran avivamiento acompañó al hombre que obedeció el mandato de predicar hasta lo último de la tierra. Hay personas esperando un llamado especial de Dios para hacer lo que ya Él nos mandó hacer. En vez de obedecer esperan confirmación. La secuencia bíblica es: **a la instrucción le sigue un hombre obediente, y a éste le sigue la presencia de Dios. ¡La unción se incrementa por medio de la obediencia!**

La revelación crece con la obediencia

Dos milenios atrás el Señor nos encargó la misión de predicar el evangelio al mundo entero. **Cuando Dios ordena algo, espera que se cumpla.** Hasta tanto se obedezca, no hay una nueva revelación. Quizás ésta sea la razón por la que Dios no les está hablando a muchos cristianos. Surge, como consecuencia, la pregunta obligada: ¿estás predicando? El mundo y el mismísimo Satanás intentarán frenarte en esta tarea, pero si te animas a obedecer, prepárate para disfrutar de la unción y de la revelación que acompañarán a la obediencia. No necesitas un ángel que te diga qué hacer para el reino de Dios y el futuro de la iglesia. ¡Ya conoces las prioridades!

En una oportunidad desafié a tres pastores de nuestro equipo a que comenzaran una iglesia en diferentes puntos de la ciudad. Todos me dijeron que no tenían una “palabra de Dios” para hacerlo. “Pero yo sí tengo esa palabra”, les dije enfáticamente y les leí Mateo 28:19-20. Hace más de dos mil años Jesús nos dio la orden de predicar y esa orden todavía está vigente. Él nos pidió ir por todo el mundo anunciando el evangelio del reino y, las ciudades donde queríamos comenzar formaban parte de ese mundo. No había nada que esperar. **¡Había que obedecer!**

Mientras nosotros esperamos miles de personas agonizan a nuestro alrededor y pasan a la eterna condenación sin esperanza. Empezar la tarea de hacer que el mundo se reconcilie con Jesús es urgente, necesita premura. El diablo nos tiene entretenidos con muchas actividades dentro de la iglesia a fin de mantenernos lejos de la evangelización.

Predicar la Palabra de Dios le hace mucho daño a Satanás. Cuando comiences a predicar con pasión verás que algunas personas se opondrán y hasta se manifestarán en tu contra; pero también verás los cielos abiertos y un fluir de Dios sobre tu vida que te vigorizará, renovará y llenará de gozo. No podemos justificar nuestra negligencia por no predicar. Incluso la oración misma, que es vital, no debe sustituir al evangelismo. Como dijo Su-zette Hattingh: “¡La oración sin evangelismo es como una flecha disparada al aire!”. “Si tenemos reuniones de oración deberán acompañarse de un esfuerzo por evangelizar”, Reinhard Bonnke.

La necesidad es el llamamiento

El pastor Bill Wilson es el fundador de *Metro Ministries International* en Brooklyn Nueva York, una iglesia que semanalmente predica el evangelio de Cristo a más de 20.000 niños. Su visión es alcanzar a los niños y jóvenes que viven en los vecindarios más peligrosos y violentos de la gran ciudad, y lo está logrando. En una ocasión le preguntaron cómo había sido llamado a trabajar en Nueva York. Él simplemente respondió que Dios no lo había llamado. “Hay gente que ha llegado a depender de lo que conocemos como ‘el llamado’ de Dios. Si estás esperando alguna revelación sobrenatural o algún rayo del cielo para que guíe tu futuro, lo más seguro es que te quedes esperando para siempre. He conocido a muchas personas que han esperado toda su vida a que Dios les hable. Piensan: “Si no escucho la voz del Señor, no me debo comprometer en ningún ministerio”. **Un sinnúmero de cristianos bien intencionados han muerto esperando que Dios los llame a hacer algo, pero nunca hicieron algo mientras esperaban.** Sin duda que Dios puede hablar a través de una zarza ardiendo o de una columna de fuego, pero no podemos esperar una señal de esa magnitud. ¿Qué harías si tu casa comenzara a quemarse y tus hijos estuvieran dentro? ¿Dirías: “no voy a entrar a menos que Dios me lo indique”? ¡No! Entrarías a toda prisa porque tus hijos necesitan ser rescatados. Eso mismo es lo

que me motivó cuando decidí ir a Nueva York. Estoy convencido de que **la necesidad es el llamamiento**. Yo no respondí a un llamado audible, actué ante una situación alarmante. ¿Quieres un llamado de Dios? Lo puedes obtener enseguida. Abre tus ojos ante alguna necesidad que hay alrededor tuyo, después da un paso al frente y dedica tu vida a ese proyecto. Así es como se responde al llamado de Dios. El Señor no quiere que estés sentado mientras esperas respuestas. Levántate y actúa. Es posible que no puedas arreglar el mundo, pero tus acciones pueden tocar la vida de alguien. En realidad, es muy sencillo, solo que, al igual que tantas otras cosas en la vida, lo hemos complicado”.⁵

Algo parecido ocurrió con nosotros. No tuvimos una voz del cielo que nos indicara comenzar con el ministerio *Restauración Sexual*. Todo comenzó cuando realizamos una encuesta entre jóvenes cristianos acerca del comportamiento sexual. Fue una sorpresa saber que más de cua-tro de cada diez habían sido víctimas de abuso sexual en la infancia. La necesidad de prevención y restauración hizo que comenzáramos a involucrarnos en este ministerio. **La necesidad fue nuestro llamamiento y Dios nos acompañó**. Lo mismo sucedió con muchos de los que integran el ministerio de Restauración. No hubo una voz del cielo o un ángel que les dijera que tenían que integrarse. Vieron la necesidad y se comprometieron. Y hoy juntos formamos un equipo comprometido hasta los tuétanos.

Dios está esperando por nosotros. Hasta tanto no salgamos del camino de la desobediencia y nos centremos en la evangelización no habrá avivamiento. “Salgamos al mundo a rescatar a los perdidos, antes de que tengamos que ser rescatados nosotros mismos”.⁶ Imagínate lo que sucedería si dejáramos brillar la luz que llevamos dentro. El mundo sería totalmente diferente, de eso estamos seguros.

Huye de la idolatría, huye de la pornografía

*“El SEÑOR... me transportó a Jerusalén... Me llevó a la puerta... del templo, donde hay un **ídolo grande**... Me dijo: “¿Ves los pecados detestables que cometen los israelitas para sacarme de mi templo?”... Luego me llevó... a la puerta norte del templo... allí estaban sentadas algunas mujeres, **sollozando por el dios Tamuz**. “¿Has visto esto?”, me preguntó. ¡Pero te mostraré pecados aún más detestables!”. Entonces me llevó al atrio interior del templo... había unos veinticinco hombres... **¡Estaban inclinados hacia el oriente, rindiendo culto al sol!**”, Ezequiel 8:1-16 (NTV).*

Dios abandonó el templo a causa de la GRAN IDOLATRÍA. Ezequiel fue transportado a Jerusalén en una visión y lo primero que el Señor le mostró fue un gran ídolo a la entrada del santuario. Luego observó que las mujeres adoraban al dios Tamuz y, en el interior del templo, veinticinco hombres influyentes rendían culto al sol. Una vez finalizado el ‘recorrido’, Dios le dijo: “¿Ves esto, hijo de hombre? ¿Ves **cómo desprecian el templo del Señor** y cómo cometen atrocidades allí?... ¡Por eso... no tendré compasión de ellos! Y aunque me imploren a gritos, no los escucharé”, Ezequiel 8:17-18 (PDT).

Dios es inflexible con la idolatría: “Yo soy el SEÑOR tu Dios... No tengas ningún otro dios aparte de mí. **No te hagas ninguna clase de ídolo**... No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses... **No deben hacer ningún ídolo... que compita conmigo**”, Éxodo 20:2-5, 23 (NTV). “... **No se hagan ningún ídolo, ni mucho menos vayan a adorarlo**. Estarían cometiendo un terrible pecado, y harían que Dios se enojara”, Deuteronomio 4:25 (TLA). “**Maldito sea el que haga un ídolo... Dios odia esas cosas**”, Deuteronomio 27:14 (TLA). “**Hicieron enojar a Dios... con sus ídolos lo pusieron celoso**”, Salmo 78:58 (NTV). “**Ustedes... han cometido el peor de los males: Han llenado de pecado este templo, que es mi casa, al poner allí sus ídolos asquerosos...**”, Jeremías 7:30 (TLA). “**Para colmo, ¡en mi propio templo**

colocaron sus asquerosos ídolos! ¡Eso no lo puedo aceptar!”, Jeremías 32:34 (TLA). *“Como ustedes han profanado mi santo templo con sus ídolos inmundos... también yo los voy a destrozar sin misericordia; no tendré compasión de ustedes.”*, Ezequiel 5:11 (DHH). *“El templo de Dios no puede tener ningún pacto con los ídolos y nosotros somos el templo del Dios viviente”*, 2ª Corintios 6:16 (PDT).

Cuando era niño tenía en mi armario (escribe José Luis) un poster con la imagen de Jesús. Era mi costumbre besar la pintura cada vez que abría la puerta. Si no lo hacía me sentía culpable y, como tenía mucho miedo de que Dios se enojara, la próxima vez que abría la puerta besaba la imagen dos veces. ¡Eso era idolatría! Más adelante, en mi adolescencia, cada año hacía una procesión de más de 30 kilómetros detrás de la imagen de la virgen María. ¡Eso también era idolatría!

Hoy nos jactamos de no tener ídolos en nuestros templos. Padecemos de orgullo evangélico al creernos mejores que otras iglesias que adoran imágenes y estatuas. Sin embargo, un ídolo no solo es la imagen de una deidad objeto de culto sino, **toda cosa o persona a la que se ama y admira más que a Dios**. El auto, la profesión, el deporte, la pareja, un hijo, el púlpito, el dinero o hasta un pasatiempo pueden convertirse en nuestros dioses. Refiriéndose a un actor o cantante suele decirse: “el nuevo ídolo de los jóvenes”. Nadie tiene la intención de adorar, pero si algo ocupa demasiado de nuestro tiempo y de nuestros pensamientos puede convertirse en un dios porque controla nuestra vida. Dentro del contexto cristiano un pastor, predicador, evangelista o incluso una banda de música cristiana podría representar a un ídolo para muchas personas. Es bueno respetar, honrar y seguir el ejemplo de líderes piadosos, pero nunca idolatrarlos.

¿A qué cosas le estás dando más importancia que al Señor? Si tu devoción y servicio a Dios depende del horario de tu programa favorito, entonces la televisión es tu ídolo. Si estás dispuesto a pagar una fortuna para ver en vivo a una banda de música y acampar días o noches esperando la apertura del estadio para tomar los mejores lugares, entonces esos artistas son tus ídolos. También es idolatría el hecho de que estés dispuesto a perder jornadas de trabajo y pagar cualquier precio para ver a tu equipo de fútbol preferido.

Algo más: *“Dios me llevó... a la entrada del patio del templo... Me dijo: “Entra y verás las acciones tan repugnantes que allí se cometen”. En cuanto entré, pude ver toda clase de reptiles y de animales asquerosos, pintados sobre la pared. También estaban pintados todos los repugnantes ídolos de los israelitas.*

Pude ver también que los setenta jefes de los israelitas estaban adorando a esos ídolos... Entonces Dios me dijo: “Mira a los jefes de Israel. ¡Allí los tienes, cada uno adorando en secreto a su propio ídolo! Ellos... piensan que no los veo’”, Ezequiel 8:7-12 (TLA).

Ezequiel observó, al entrar a las recámaras secretas, lo que hacían los líderes en lo oculto: **contemplaban imágenes de sus ídolos pintados en las paredes.**

¡Secretamente y a espaldas de todo el pueblo! Ellos decían: “*El Señor no nos ve*”. ¿Qué significa contemplar imágenes en lo oculto? ¿En qué piensas?

Acertaste: ¡pornografía!

La pornografía para el cristiano que anhela tener comunión con Dios

representa una forma de idolatría. La pornografía, en sí misma, constituye un conjunto de imágenes que para quien las consume, en secreto las adora. Quizás no tenga esa intención original, pero para verlas debe renunciar a la santidad, dejar de lado su integridad, muchas veces renunciar al tiempo de descanso o al compartido con la familia, etc.

Detrás de la idolatría hay una realidad espiritual: “*No estoy diciendo que los sacrificios a los ídolos tienen algún valor ni que los ídolos mismos lo tengan. No, porque esos sacrificios se ofrecen a los demonios, no a Dios, y no quiero que ustedes compartan con los demonios*”, 1ª Corintios 10:19-20 (PDT). “*Así que saquen de su vida todo lo malo: pecados sexuales, inmoralidades, malos pensamientos, malos deseos y codicia, que es una forma de adorar ídolos... Por estas cosas viene el castigo de Dios*”, Colosenses 3:5 (PDT), 6 (NVI). Por eso la Biblia insiste en huir de la idolatría no en hacerle frente: “*Por tanto, mis queridos hermanos, huyan de la idolatría*”, 1ª Corintios 10:14 (NVI). Escapa por tu vida. Huye de la idolatría. Huye de la pornografía.

La pornografía es fácil de encontrar y difícil de abandonar. Empieza muy ‘inocentemente’. Una miradita y después otra. Un momento de curiosidad que se convierte en fascinación. Una ocasión que se transforma en dos, y luego en tres. Un minuto que se prolonga en horas. **Una distracción momentánea que se convierte en un hábito que se repite durante meses y años.** Finalmente, la persona pierde las cosas más valiosas que posee en su vida: la santidad, la pureza de sus pensamientos, la libertad personal, la comunicación con su cónyuge, el disfrute de una intimidad sana y compartida, el incentivo para progresar en el empleo, la dignidad (porque termina haciendo cosas que juró que jamás haría) y el respeto hacia su propia persona.

Cada vez más investigaciones revelan **los efectos absolutamente devastadores** de la pornografía sobre quienes caen bajo su maleficio. Entre ellos: mayor probabilidad de depresión clínica severa, sentimientos de soledad, pérdida del empleo, quebranto económico, infidelidad y divorcio. Muchos pierden la capacidad de disfrutar, incluso de tener intimidad marital. Pero lo más grave es que ponen en serio riesgo su vida espiritual. La Biblia dice: *“Hice un **pacto con mis ojos**, de no mirar con codicia sexual a ninguna joven”*, Job 31:1 (NTV).

*“Han oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”. Pero yo digo que **el que mira con pasión sexual a una mujer**, ya ha cometido adulterio con ella en el corazón. Por lo tanto, **si tu ojo** —incluso tu ojo bueno —te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tiraló. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno”*, Mateo 5:27-29 (NTV). *“Así que, **huyan de los pecados sexuales**. Todo pecado que un hombre comete queda fuera de su cuerpo, pero el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo?... Entonces, ustedes no son dueños de su cuerpo, porque Dios los ha comprado por un precio. Así que, con su cuerpo, honren a Dios”*, 1ª Corintios 6:18-20 (PDT).

“La pornografía **no es un enemigo invencible**. Eso sí: la victoria requiere un compromiso contigo mismo y con tus relaciones. Los autores Stephen Arterburn y Fred Stoeker dicen: **“La batalla por la pureza tiene que ver con convertirte en el héroe de tu esposa y no en su pesadilla, y demostrar que eres lo bastante hombre para cumplir tus compromisos con ella”**. ¡La vida cristiana es una lucha hasta el final! *“Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre. Presenta la buena batalla de la fe, aférrate a la vida eterna...”*, 1ª Timoteo 6:11-12 (RVC). Si estás combatiendo, ¡no te desanimes! Jesucristo viviendo en ti puede cambiar tus pensamientos. ¡Puede cambiar tu vida! ¡Pero la decisión es tuya! ¡Y de tu decisión depende tu futuro!”, Rod McNair.

Si reconoces que la pornografía ha sido y es tu lucha ora de la siguiente manera: *“Señor, entiendo que la pornografía es una forma de idolatría. Siempre minimicé y oculté mi pecado pero ahora comprendo cuánto daño acarrea y cuán grave es ante tus ojos. Me arrepiento de lo que hice, de cómo te ofendí y de cómo, en mi ignorancia, le abrí puertas al diablo. Señor deseo pedirte perdón, deseo que me ayudes a tomar todas las decisiones que me alejen definitivamente*

de este pecado que me ha provocado placer y culpa y que ha generado tantas ataduras en mi vida. No tengo las fuerzas en mí mismo para sobreponerme, pero hoy acudo a ti para entrar en pacto contigo. Quiero mantenerme puro, quiero que limpies mi mente de toda la basura con la que la he alimentado y que me liberes de toda influencia diabólica que está actuando en mi vida por causa de mi pecado sexual en relación a la pornografía. Señor quiero interceder por mi familia, especialmente por mis hijos, que esta puerta de mal-dad e idolatría que he abierto no los maldiga a ellos. Con la autoridad de Cristo, cierro toda puerta al mundo demoníaco y declaro que mi mente, mi casa y mis generaciones no tendrán ataduras sexuales ni sufrirán perversiones. Por medio del arrepentimiento y el abandono del pecado le quito toda autoridad legal que le he dado al diablo para que oprima a mi familia. Quitaré de mi casa todo lo que me ha llevado a pecar y seré radical con mi decisión. Ahora, me visto con la santidad de Dios, me visto con el hombre nuevo, me apropio del sacrificio de Jesús. Me comprometo a renovar mi mente con tu Palabra y a ordenar mis caminos conforme a tus propósitos. Bendigo mi casa, la cual queda libre para adorarte y bendecir tu gran nombre. Declaro que yo y mi casa te serviremos desde hoy en adelante sin ataduras, sin idolatría y sin puertas abiertas por la pornografía. En el nombre de Jesús, amén”.

Acepta tu filiación: eres hijo, eres amado y eres bendecido

*“Una voz desde el cielo dijo: “Este es mi **hijo amado** con quien estoy muy contento’”, Mateo 3:17 (PDT). “¡Miren a mi elegido!... **Yo lo amo mucho**, y él me llena de alegría...”, Mateo 12:18 (TLA). “... Desde la nube, una voz dijo: “**Éste es mi Hijo muy amado**, quien me da gran gozo...’”, Mateo 17:5 (NTV). “Nosotros estábamos allí cuando Dios el Padre trató a Jesús con mucho honor... oímos cuando nuestro grande y maravilloso Dios dijo: “**Éste es mi Hijo. Yo lo amo mucho** y estoy muy contento con él’”, 2ª Pedro 1:17 (TLA).*

Dios hizo público el amor que sentía hacia su hijo más de una vez. Esos fueron momentos de aprobación y afirmación para Jesús, aunque Él siempre fue consciente de que era amado por su Padre: “*Jesús... dijo: “**Yo, el Hijo de Dios... sólo hago lo que veo que hace Dios, mi Padre. Él me ama...**”, Juan 5:19-20 (TLA). “Padre... **me amaste desde antes de la creación del mundo**”, Juan 17:24 (NVI).*

Ahora bien, la primera estrategia que el diablo utilizó en el desierto fue **cuestionar la identidad de Jesús como Hijo de Dios**: “*Entonces el diablo le dijo: **Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan**”, Lucas 4:3. La tentación ocurrió inmediatamente después de ser declarado Hijo de Dios. Este pasaje demuestra que el diablo estuvo presente el día en que Jesús se bautizó porque utilizó la declaración hecha por Dios el Padre para tentarlo. El diablo quería que Jesús dudara de su relación filial; **lo atacó en su identidad para alejarlo del amor del Padre**. La misma estrategia utiliza con nosotros. Pone en duda la identidad que tenemos como hijos de Dios, redimidos, salvados por gracia, adoptados en su familia y constituidos herederos con Cristo del reino celestial: “*Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo de Dios. Y, **como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero**”, Gálatas 4:7 (NTV).**

El diablo quería que Jesús hiciera algo grande y maravilloso para demostrar que era el Hijo de Dios. Pero Jesús no lo hizo. **Jesús no tenía por qué dudar de su**

identidad y no tenía que hacer algo para demostrarlo. Era Hijo de Dios porque el Padre lo había declarado y punto. Y esa declaración es la misma que Dios hace cuando tú entregas tu vida a Jesús: *“Pero a los que lo aceptaron y creyeron en él, les dio el derecho de ser hijos de Dios”*, Juan 1:12 (PDT). Eres hijo de Dios, por lo tanto, en el cielo hay una gran fiesta. **¡No tienes que demostrarlo, solo tienes que creerlo!**

La segunda estrategia del diablo en el desierto fue **cuestionar la identidad del Padre**: “... Y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: **Si eres Hijo de Dios**, échate de aquí abajo; porque escrito está: a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden...”, Lucas 4:9-10. En otras palabras, el diablo le propuso: “está bien, no hagas nada milagroso para demostrar que eres hijo... pero eso sí, demuéstreme que Dios es tu padre”. Satanás invierte la estrategia: “tírate, quiero ver cómo tu padre te rescata”. Jesús no cedió. Nada hizo para acreditar que Dios era su Padre. No lo necesitaba, confiaba y creía plenamente en Dios, porque la palabra de Dios no cambia, es fiel y verdadera. Dios es tu padre también: **“... El Espíritu nos convierte en hijos de Dios y nos permite llamar a Dios: “¡Papá!”**”, Romanos 8:15 (TLA). *“Dios... nos adoptó como hijos suyos... Por eso, cuando oramos a Dios, el Espíritu nos permite llamarlo: “Papá, querido Papá”*”, Gálatas 4:5-6 (TLA). No debes dudar de tu identidad como hijo de Dios, el día que lo hagas, el diablo habrá ganado. **Dios ha declarado que tú eres SU hijo y que Él es TU PADRE.** ¡Y eso es suficiente!

En Juan 8:31-47 se describe una discusión acalorada entre Jesús y los ‘sabelotodo’ maestros de la ley. Ellos se creían hijos de Abraham, más Jesús dijo de ellos: **“El padre de ustedes es el diablo...”**, Juan 8:44 (TLA). La discusión giraba alrededor de esta pregunta: ¿quién es tu padre? Jesús tenía claro que era el Hijo de Dios y que “ser” hijo de Dios era más importante que “hacer” un milagro. Debes edificar tu vida sobre la base de que eres hijo y que eres amado; de otro modo buscarás significación a través del hacer. Esa es la trampa de Satanás, que seas un huérfano espiritual buscando identidad en las cosas, en las obras y no en Dios. Si te preguntaran: ¿quién es tu padre? ¿Qué responderías?

Tenemos déficit de figuras paternas, ausencia de padres a la manera de Dios. Frases como: “no se metan con mi vieja”, “este gol se lo dedico a mi mamá”, demuestran que la sociedad idealiza a la madre. Tal vez porque muchos padres están ausentes o no son proveedores de sus-tento y afirmación o buenos ejemplos para la vida. Pro-bablemente tu padre te haya golpeado o, incluso, abusado. Quizás nunca te alentó para que desarrollaras tu po-tencial. Quizás no

te haya reconocido o era tan perfeccionista que te exigía desmedidamente sin valorar tus esfuerzos; nunca te dijo lo orgulloso que estaba de ti.

Algunas expresiones de muchos creyentes revelan la mala relación que tuvieron con su papá biológico: “**¡Yo no siento a Dios!**”, esto podría ser el reflejo de una relación distante con el papá y creen que Dios también es un padre ausente.

“Pastor ¿por qué me cuesta orar?” ¿No será que has tenido un padre poco comunicativo? **“¿Por qué me cuesta tanto confiar en él?”** ¿No será porque has tenido un padre poco proveedor? Tu padre fue duro e imaginas a Dios del mismo modo. Tuviste un papá perfeccionista y te cuesta creer en la gracia. Por tu experiencia de vida concibes a Dios como inalcanzable, inaccesible. Tu papá no te valoró ni te animó, entonces crees que Dios no hará grandes cosas contigo.

¿Qué pasa cuando un niño no se siente amado por su padre? **Busca en la religión, en las cosas o en las personas la valoración y el reconocimiento que necesita.** Piensa en Jacob. Su padre prefería a su hermano: *“Isaac amaba a Esaú porque le gustaba comer los animales que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob”*, Génesis 25:28 (NTV). Jacob nunca se sintió amado por su padre y tampoco por Dios. Entonces comenzó a buscar aceptación por medio de otras fuentes. Se aprovechó de su hermano y obtuvo su primogenitura. ¿Quedó satisfecho? Por supuesto que no. Entonces fue por la bendición del padre, de la que se apropió mediante el engaño. ¿Quedó satisfecho? Para nada. Luego se obsesionó con tener una esposa. Creyó que de ese modo sería totalmente pleno. Trabajó tenazmente durante 14 años para tener a Rebeca, la mujer de sus sueños.

Cualquiera pensaría que este hombre poseía todo para ser feliz, pero no era así. Las cosas no estaban fluyendo, entonces Jacob pensó que si se convertía en un exitoso ganadero sería reconocido y obtendría el aplauso del hombre. La forma en la que engañó a su suegro es digna de una película. Finalmente Jacob obtuvo lo que quiso, pero no podía disfrutar porque vivía huyendo. Buscó significación y aprobación a cualquier precio, pero jamás estuvo satisfecho. Y así sucede con las personas que buscan su identidad lejos de Dios.

Si no te sientes aceptado, afirmado y querido podrías ir por la vida mendigando un poco de atención, pidiendo migajas de valorización. Los huérfanos espirituales ac-túan de ese modo. Muchas personas reclaman una bendición paterna con un espíritu de orfandad. Generalmente buscan en el trabajo, la diversión, el placer e incluso en el ministerio lo que solo pueden encontrar en los

brazos de Dios. Ser un profesional reconocido o un exitoso empresario de negocios no suplirá el amor que necesitas. Lee detenidamente el siguiente versículo: “*Miren **con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!...***”, 1ª Juan 3:1 (NTV). “... Dios los ama y los ha elegido...”, 1ª Tesalonicenses 1:4 (NTV). Esto es lo que Dios dice de ti. Solo Dios puede proporcionarte valor, amparo y protección. Dios es un padre bueno. Él te ama por lo que eres y no por lo que haces. No eres un accidente. Fuiste planeado por Dios, creado y amado por Él para un propósito eterno. Eres amado, aceptado, escogido, valioso y bendecido.

¿Quién determinará tu identidad? ¿El diablo o lo que Dios dice de ti? **¡Eres hijo y eres amado por el Padre!** Tu identidad depende de la aceptación de esta verdad. Y eso debería ser suficiente. Cuando la tentación de la orfandad te visite, tú grita bien alto: “**soy hijo, soy amado y soy bendecido**”.

Experimenta el poder de la cruz

Esta semana tuvimos la oportunidad de ver una película llamada *Do you believe?*, la que tradujeron al español como *El poder de la cruz*. El largometraje comienza con una reflexión acerca del valor que las personas le dan a la cruz. Muchas ni se percatan de la cruz que se exhibe en alguna iglesia cercana o la que tienen colgada en su propio pecho.

El epicentro de la trama gira en torno a aquellas que sí se dan cuenta de ella. **¿Qué significa la cruz para estas personas?** La película relata la historia de doce personas que fueron confrontadas a tomar una decisión cuando se encontraron frente a una cruz.

Una de las escenas más impactantes ocurre cuando un hombre predica arrastrando una inmensa cruz de madera: “este mundo va directo a la perdición. Debes abandonar tu mala vida y buscar a Dios. El pagó por tus pecados y tú debes creer”. De repente, vuelve sobre sus pasos cuando un automovilista se detiene para mirarlo. El extraño portador de la cruz le pregunta: “oye hijo, crees en la cruz de Cristo”. Mientras esboza una pequeña sonrisa, el conductor responde: “soy pastor”. “No has contestado mi pregunta”, aclaró el extraño. “Yo te pregunté si crees en Cristo”. “Sí”, contestó categóricamente el conductor, a lo que el hombre dijo: **“La cruz esta manchada con sangre, es dolorosa, ama, perdona y exige...”**. En ese momento, se acercó a la ventanilla del vehículo y a través de un susurro preguntó: “¿qué crees que exija?”. Acto seguido se contestó a sí mismo en estos términos: “¡Qué profesemos la vida de Cristo a este mundo oscuro!”. Finalmente sentenció: “si crees, la pregunta es: **¿qué harás al respecto?**”.

El pastor quedó tan impactado por las palabras de aquel excéntrico predicador que reflexionó acerca del verdadero significado de la cruz toda la semana y decidió comenzar su mensaje dominical haciendo a la iglesia la misma pregunta que aquel extraño le hiciera a él: **“¿crees en la cruz de Cristo?”**. Para nosotros podría ser muy fácil responder que sí. Sin embargo, esa pregunta nos tuvo en vilo todos estos días e **hizo que nos replanteáramos qué representa la cruz**. ¿Realmente entendemos su significado?

La cruz expresa amor: “... *El amor inagotable de Dios y su fidelidad vinieron por medio de Jesucristo*”, Juan 1:17 (NTV). “*Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!...*”, 1ª Juan 3:1 (NTV). No te olvides de que por la entrega completa de Cristo ERES HIJO, ERES AMADO y ERES BENDECIDO.

La cruz es perdón: “*Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre Jesús, ustedes tienen el perdón de sus pecados*”, Hechos 13:38 (NTV).

La cruz comunica salvación: “*Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos*”, Hechos 4:12.

La cruz simboliza sacrificio: “... *Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros...*”, Romanos 8:32 (NTV). “**Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna**”, Juan 3:16 (PDT). “*Dios amó tanto al mundo que dio*”. El amor de Dios se tradujo en una acción. El amor lo impulsó a dar y dar lo mejor. “No puedes amar profundamente y ser un dador tacaño”, Wayne Myrs. ¿Qué es lo mejor que podríamos dar? Lo más precioso que tenemos es Jesús. Nuestra fe en Él es lo más valioso, por lo tanto, compartámosla. Dios nos envió para bendecir a otros con nuestra vida, testimonio, predicación, talentos y posesiones. Dios es nuestro ejemplo. **Si Él dio sacrificialmente motivado por el amor**, nosotros también podemos hacerlo.

La cruz representa un recordatorio del maravilloso regalo que Cristo es para toda la humanidad: “*Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo para que tengamos vida eterna... Envío a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados*”, 1ª Juan 4:9-10 (NTV). “**Pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores**”, Romanos 5:8 (NTV).

Aquel predicador callejero del que te compartimos antes expresó algo más en su discurso. Dijo que la cruz exige, demanda. ¿Qué quiso decir? **Que la verdadera creencia bíblica requiere acción. Creer es una acción.** “... *¿Acaso no te das cuenta de que la fe sin buenas acciones es inútil?... La fe sin buenas acciones está muerta*”, Santiago 2:20 y 26 (NTV).

La creencia de que Cristo murió para que nosotros pudiéramos vivir, no solo debería ponernos de rodillas sino también de pie. En la película la mayoría de las personas que escucharon el poderoso mensaje de la cruz predicado por el pastor, salieron impulsadas a hacer algo en favor de la humanidad. Por ejemplo Joe Philips, un hombre gravemente enfermo de leucemia, cedió su lugar para que una pequeña niña llamada Lily y su madre Sa-mantha fueran atendidas en el hospital. Sabiendo que no encontrarían un sitio para dormir en el albergue municipal les ofreció su propia casa mientras que él pasó la noche en la plaza acostado en un congelado banco de madera. J.D. y su esposa Teri vivían en el pasado haciendo de la habitación de su hija fallecida un museo de recuerdos; sin embargo, después de aquel mensaje decidieron ponerle punto final al dolor y se convirtieron en voluntarios de un comedor infantil del barrio. Pero la historia más inspiradora es la de un bombero que compartió su fe con un miembro de la asociación humanista americana en el momento en que éste yacía aplastado bajo un gran contenedor. Antes de morir fue guiado a hacer una oración en la que entregó su vida a Jesucristo. La esposa del fallecido lo supo y lo demandó por proselitismo religioso. La unidad de bomberos le sugirió que se disculpara. El creyó que no era correcto porque no se arrepentía de haber compartido su fe con un moribundo. A raíz de esto fue llevado a juicio y perdió todas sus posesiones.

¿De dónde sacamos la idea de que solo debemos darle a Dios lo que cómodamente podemos costear o lo que ya no necesitamos? La Biblia dice: *“**Comparte** lo que tienes lo más que puedas...”*, Eclesiastés 11:2 (DHH). *“Adonde quieras que vayas, **haz el bien**, que después de un tiempo el bien que hagas te será devuelto”*, Eclesiastés 11:1 PDT.

A veces nos felicitamos a nosotros mismos porque dimos ropa usada a los pobres o un poco de dinero por encima de nuestros diezmos y ofrendas. Por favor no nos malinterpretes. Estamos seguros de que Dios se deleita cuando damos, sea lo que fuere, pero hay un gozo adicional al darle a Dios la parte más preciosa de nuestras vidas y posesiones.⁷

Edward Kimball, en el siglo XIX, atendía una zapatería y era maestro de la escuela dominical en una iglesia de Chicago. Utilizaba mucho de su tiempo para visitar a niños y jóvenes de la zona urbana con la intención de ganarlos para Cristo. En 1858 un joven llamado D. L. Moody se convirtió a Cristo a través de él y cuando creció se dedicó al pastorado.

En 1879 se convirtió F. B. Meyer a través de Moody, y también se dedicó al pastorado. J. W. Chapman se convirtió a través de Meyer. Éste le predicó a un beisbolista de nombre Billy Sunday. Sirviendo en el ministerio como portero y evangelista Sunday dirigió un campamento de avivamiento en Charlotte, Carolina del Norte. Tuvo tanto éxito que invitó a otro evangelista de nombre Mordecai Hamm para predicar. La predicación de Hamm impactó a un adolescente de nombre Billy Graham quien entregó su vida al Señor. ¡Todo comenzó cuando una persona se dispuso a compartir el evangelio!

Es posible que no todos seamos Moody, Billy Sunday o Billy Graham, pero todos podemos ser el instrumento que comience el proceso en la vida de alguien que quizás sí lo llegue a ser. Todos podemos salir a visitar una o varias veces por semana a alguna persona necesitada y hablarle de Jesús como lo hicieron con nosotros alguna vez. Si comenzamos la ciudad será sacudida. ¿Quién puede dimensionar lo que Dios hará a través de tu vida? A todos nos gustaría recibir una visita personal de parte del Señor, pero con frecuencia, esa visita es la que hacemos nosotros para el Señor.⁸

Invierte en los más pequeños

La sociedad no está realmente comprometida con el bienestar integral de los niños; y la iglesia muy poco. La desintegración familiar por un lado y el deterioro de los valores morales y espirituales por el otro han producido una generación de niños frecuentemente abandonados. Basta con recorrer las iglesias para darse cuenta que los ministerios dedicados a la niñez son simples guarderías, diseñadas para entretener a los niños mientras los adultos disfrutan del culto. No existe un compromiso para transformar la vida de los más pequeños y tampoco un presupuesto.

Cuando las iglesias establecen sus prioridades, los niños, por lo general, son lo último de la lista. Claro que nos rasgamos las vestiduras hablando desde el púlpito contra una sociedad resquebrajada alejándose cada vez más de los principios bíblicos, pero al decir de Esteban Strang: “¿Cuántos están tomando la iniciativa de ofrecer soluciones? No muchos. Más importante aún: ¿quiénes están dispuestos a pagar el precio de salvar a una generación en peligro? Muy pocos”.

Unicef ha dicho que uno de cada tres niños será abusado sexualmente antes de completar su desarrollo puberal. ¿Qué familia extendida no tiene más de tres niños? La cuestión ya no es si sucederá sino a quién le tocará. El mito más grande relacionado con este flagelo es creer que nuestra familia está exenta de padecerlo. A menos que exista un fuerte compromiso de invertir en los más pequeños, el abuso no se detendrá. Debemos comenzar ya. Tenemos que ser agresivos si queremos ver resultados. Lo mismo sucede con la evangelización.

Si queremos ver transformadas las próximas generaciones comencemos hoy inculcando valores y principios en los más pequeños. Cuando llega la adolescencia es demasiado tarde, porque en distintos aspectos ya está moldeada su vida. Creemos en la prevención. “Es más fácil moldear a los niños que reparar la vida de los adultos. Construir prisiones y centros de rehabilitación no es la respuesta; es como tratar de curar el cáncer con una venda. Necesitamos ganarlos para el Señor mientras son jóvenes. Se trata de la continua controversia cristiana entre la prevención y la intervención. Normalmente esperamos hasta

que ya es demasiado tarde para hacer algo al respecto. **El asunto es el siguiente: ¿ponemos una cerca en la cima de la montaña o una ambulancia al fondo del barranco?**".⁹

Invertir en un niño es invertir en generaciones. Conocimos la historia de un niño cuyos padres se divorciaron cuando era muy pequeño. Su papá murió de un infarto y su mamá se refugió en la bebida, convirtiéndose en alcohólica. Cada noche, después de pasar por el bar, llegaba a casa con un compañero diferente. Un día salieron a caminar juntos, su mamá lo sentó sobre una alcantarilla y le dijo: "Espérame aquí". Fue el último día que la vio. Ella nunca regresó. En su lugar, Dios envió un "ángel" llamado David Rudenis, un mecánico de profesión y diácono de una iglesia evangélica. Le ofreció comida y le pagó 17 dólares, el costo por la inscripción a un campamento de niños que su iglesia había organizado.

Él no recuerda quién predicó ni cuál era el título del mensaje, sin embargo esa noche caminó al frente del auditorio, se arrodilló frente al altar y dijo: "Jesucristo, quiero que perdones mis pecados. Quiero darte mi vida". Se integró a la iglesia de su amigo Rudenis y pronto estaba en las calles no mendigando sino predicando. El pastor de la iglesia y su esposa lo hicieron parte de su propia familia; vivió como un hijo más. Al poco tiempo lo inscribieron en el seminario de la denominación y mientras cursaba su segundo año, un profesor invitado dijo: "**Dios no está buscando personas con capacidad, sino con disponibilidad**". Sabía que le estaban hablando a él. Era la segunda ocasión que pasaba al altar y esta vez para dedicar su vida al servicio a Dios. Esa noche tomó un compromiso que siempre ha honrado.

Cuando terminó el seminario le ofrecieron formar parte del staff pastoral y comenzó coordinando la escuela bíblica de verano. Una hermana había ofrendado dinero para la compra de un pequeño autobús con el cual buscaba a los niños del barrio para la escuela bíblica. Cuando terminó la temporada no sabía qué hacer. Estaba muy apenado porque la inmensa mayoría de los niños que habían venido para la escuela bíblica de verano ya no asistían a la escuela dominical. Recorrió los pasillos del templo y se percató de la razón: se estaba presentando la lección de una manera aburrida. Nadie quería pasar una hora sentado, escuchando. Pidió permiso al pastor e hizo cambios radicales. Fue por los barrios ofreciendo en su viejo autobús un programa de títeres y juegos diseñados para los niños. El primer día tuvo 100 niños a quienes ofreció llevarlos al templo todos los domingos. Así comenzó el ministerio de autobuses de la

iglesia. Los fines de semana se subía a su vieja ‘máquina’ y recogía a los niños para llevarlos al templo y ofrecerles una clase didáctica, atractiva e inspiradora. En su libro, *¿De quién es este niño?*, dice: “Me dediqué a trabajar como si no hubiera otra oportunidad. De sol a sol, siete días a la semana, trabajaba a todo vapor con un solo objetivo en mente: llevarle el Evangelio a cuanto niño pudiera”.

El programa en su iglesia había sido todo un éxito y, en ese tiempo, Dios lo llamó a iniciar un nuevo ministerio en las zonas marginadas de la ciudad de Nueva York. Corría el año 1979. El día que comenzó dijo: “Señor, necesito tu ayuda en esta nueva empresa”. Sin embargo, los profetas del desaliento aparecieron pronto. Un pastor de la ciudad le dio la bienvenida con la siguiente nota: “Le doy seis meses y usted se habrá ido como los demás”.

A pesar de la oposición, habló con el pastor de una iglesia hispana y obtuvo el permiso para hacer la escuela bíblica los sábados por la tarde. Hizo mapas de la zona, cuadra por cuadra. Designó las rutas y los horarios en que pasaría el autobús. Reclutó voluntarios. En las sesiones de adiestramiento asignó capitanes de autobús y sus ayudantes para cada ruta. Imprimió anuncios para la primera reunión y mandó a adolescentes para que conocieran a los padres de los niños con el fin de matricularlos en la escuela bíblica.

El primer sábado contó 1.010 niños. El problema que se suscitó fue que el templo tenía capacidad para 300 personas, por lo que desde el inicio tuvo que hacer va-rios cultos. Unas pocas semanas después, el pastor de la iglesia lo llamó a su oficina para decirle que los niños estaban ensuciando demasiado la alfombra. Cortésmente lo ‘estaban echando afuera’. Su reflexión fue: “¿Cómo es posible que me echen de los barrios bajos? ¿A dónde iremos? Ya estamos en el fin del mundo”.

Continuar con el ministerio a los niños se tornó en una tarea casi imposible. Hubo muchos sobresaltos, especialmente económicos. Nadie les brindó un lugar para que los niños recibieran instrucción semanal. Durante un año no pudo realizar las reuniones hasta que de manera milagrosa compró un viejo almacén abandonado que, con el tiempo, devino en el sitio de reunión y transformación para miles.

¡Quién lo hubiera pensado! El exitoso ministerio del pastor Bill Wilson comenzó cuando un hombre movido por la compasión invirtió 17 dólares para enviarlo a

un campamento de verano. La inversión dio su fruto. El pastor Bill y su equipo visitan 20.000 niños por semana. “No lo hacemos ‘según el Señor nos guíe’ ni ‘cuando el Espíritu nos impulsa’. Debe ser cada semana, llueva o truene, haga sol o no, haya nevado o nos sintamos enfermos. No nos quedamos en casa porque estamos enfermos; nos arrastramos al trabajo enfermos. Así es como se desarrolla el ministerio”.

¿Por qué no lo piensas? Quizás, si lo decides, tu inversión de tiempo, esfuerzo, dinero y aun de tu propia vida podría abrirle la puerta a un niño ‘aparentemente sin futuro’ para que impacte a las próximas generaciones. ¡Tú serías protagonista en la extensión del reino y de las ganancias celestiales!

Espera a Dios, espera en Dios

*“Cristo murió... fue enterrado y al tercer día resucitó... Se apareció a Pedro, y luego a los doce. Después se **apareció a más de quinientos hermanos al mismo tiempo...**”, 1ª Corintios 15:3-6 (PDT). “**Quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo**”, Lucas 24:49 (NTV).*

La mayoría de los comentaristas bíblicos afirman que las 500 personas a quienes Jesús se les apareció después de su resurrección conocían el mandamiento de quedarse en la ciudad de Jerusalén hasta ser ungidos con el Espíritu Santo. Sin embargo, solo 120 obedecieron, Hechos 1:15. ¿Qué pasó con las 380 personas restantes? **¡Sencillamente no supieron esperar!**

¡Nos cuesta esperar algo de Dios y también nos cuesta esperar a Dios! A ningún ser humano le gusta esperar. No soportamos esperar en el consultorio del médico o en el banco; hasta nos impacienta esperar la comida en un restaurante. Lo mismo sucede en el terreno espiritual. Se nos hace difícil esperar el cumplimiento de una promesa divina. Sin embargo, la Biblia dice: *“Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora para seguir haciendo la voluntad de Dios. Entonces recibirán todo lo que él ha prometido”*, Hebreos 10:36 (NTV). Tenemos la promesa de que los que buscan a Dios lo encontrarán: *“Ahora es el momento oportuno: ¡busquen a Dios!; ¡llámenlo ahora que está cerca!”*, Isaías 55:6 (TLA). Nos cuesta permanecer en esa búsqueda. Muchas personas comienzan su primavera espiritual, pero no son capaces de permanecer; se apagan, se pinchan, se desinflan. **Muchas pierden el momento o la oportunidad de sus vidas por no saber esperar.** Cuánto se habrán lamentado esas 380 personas por no haber permanecido en la búsqueda de Dios. No fueron capaces de esperar ni siquiera cincuenta días.

Hay ocasiones en las que parece que estamos perdiendo el tiempo si esperamos. Hay personas que les cuesta esperar la finalización de un culto, miran la hora para saber cuánto falta para volver a casa. No es tiempo perdido aquel se dedica para buscar a Dios intensamente. **Hoy día no hay grandes manifestaciones porque no hay expectación por su presencia.**

Nosotros tenemos la ilusión de que Dios nos hable cada vez que levantamos la ‘carpa del encuentro’, pero no siempre lo hace. Muchas veces Dios nos habla mien-tras caminamos, conducimos o inclusive, cuando nos estamos duchando. Dios tiene sus maneras de relacionarse con nosotros. No podemos encasillarlo. No podemos humanizar a Dios. Lo que sí tenemos que hacer es buscarlo apasionadamente, enamorarnos de Él independientemente de cómo o cuándo Él decida hablarnos y esperar con expectación el anhelado encuentro.

Los 500 discípulos debían esperar por la llenura del Espíritu Santo. Sin embargo, casi **el 80% de ellos perdieron la promesa por no saber esperar**. ¡Perdieron su momento! Se espera a Dios, pero no se lo apura. El reloj de Dios tiene su ritmo y no podemos pretender que el Señor se acople a nuestro calendario de actividades. Moisés había sido llamado, pero no supo esperar el tiempo de Dios. **Su impaciencia postergó su ministerio 40 años**. Piensa en Abraham. Cuántos dolores de cabeza le dio, y nos da todavía, el hecho de que él se rindiera ante la impaciencia y levantara descendencia con su sierva en lugar de esperar el cumplimiento de la promesa divina.

El hombre que conquistó el corazón de Dios supo esperar. Samuel ungió a David como rey de Israel; sin embargo, ese acontecimiento marcó el comienzo de una década infernal de tribulación y sufrimiento. Aquel día David fue inscripto no en el linaje de la realeza sino en la escuela del quebrantamiento. Fue promovido sí, pero en lugar de ir al trono, su nuevo trabajo consistía en llevar pan y queso a sus hermanos en el campo de batalla. ¡Qué ironía!

Toda la sabiduría humana no puede comprender este principio: **¡antes de usar a un hombre Dios lo ‘pulveriza’, lo ‘rompe’!** Dios solo puede hacer su obra a través de una vasija rota. Dios tiene su escuela. Es pequeña. Muy pocos se inscriben y menos se gradúan. Se llama *Escuela del Carácter* y el quebrantamiento es la primera materia y también la segunda... y la tercera. **“Todos los que están en esta escuela deben sufrir mucha aflicción**. A menudo, el líder no quebrantado de corazón, a quién Dios soberanamente escoge, es el que ocasiona la aflicción. **David fue estudiante en esta escuela, y Saúl fue el medio escogido por Dios para afligir a David**. Saúl era la autoridad legítima, **escogida por Dios. Escogida para David**. Autoridad con un corazón no quebrantado, más ordenada divinamente. Sí, eso es posible”, Gene Edwards.¹⁰

Todos hemos tenido o tenemos personas difíciles a nuestro alrededor. El jefe, el

papá, el líder. Nosotros creemos que esas personas difíciles son nuestro problema. La persona difícil para David era Saúl. Solo que Saúl no era su problema. El problema de David, como el nuestro, no está afuera, está adentro. Todos nosotros llevamos un Saúl. Nuestro Saúl es igual o peor que las personas difíciles con las que tenemos que convivir. Muchas veces Dios utiliza a esas personas difíciles para que podamos destronar a los ‘saúles’ que llevamos dentro.

¡Qué inhumano el trato que recibió David!, pero él no opuso resistencia. Sufrió en lo secreto y fue profundamente herido. **Tenía menos que cuando era pastor.** Su ser interior fue mutilado y su personalidad transformada. Sufrió, pero cantaba mucho y con cada nota le brotaba una lágrima.

“David se convirtió sencillamente en el más grande autor de himnos, y en el mayor consolador de los quebrantados de corazón que este mundo haya conocido jamás”.¹¹ Cuando la prueba terminó David estaba preparado para llevar adelante los destinos de toda una nación.

Estas fueron las horas más negras de David y coincidieron con los días que precedieron a su reinado, pero él no lo veía de ese modo. David suponía que ese sería su destino. **De acuerdo con las normas terrenales, era un hombre frustrado; de acuerdo con las normas del cielo, era un hombre quebrantado de corazón, apto para tomar el lugar de rey de toda una nación.**

El desierto hizo que Moisés conociera a Dios, cara a cara. La prisión inspiró a Pablo a escribir las cartas que todavía hoy leemos. En el exilio Juan recibió las revelaciones de los tiempos finales y en la cárcel Bunyan escribió el progreso del peregrino, el libro más leído después de la Biblia. Los problemas de salud que hemos padecido en este último tiempo nos han acercado al Señor más de lo que habíamos estado antes porque nos hemos visto obligados a pasar mucho tiempo pensando, orando y leyendo la Palabra de Dios.

Quizás estés pasando un tiempo de pruebas y dificultades como nunca antes. Quizás estés en medio de una situación donde no haya esperanza y los problemas sean más grandes que tus fuerzas. Quizás no veas futuro, tu fe esté débil y solo pienses en huir. Probablemente creas que la calamidad, la enfermedad y el fracaso serán tu destino, “pero es en estos momentos en que he visto a Dios tomar el control. Uno puede quedar pendiente de un hilo, pero si continúas aferrado, ¡Dios intervendrá!”.

¡Por qué no! Quizás esta época preceda a tu mejor tiempo, así como el momento más oscuro de la noche es el que antecede a la aurora del día.

Detrás de una gran tormenta siempre hay un sol brillante. Detrás del quebrantamiento viene la exaltación. Detrás de la batalla por tu vida está la victoria en Cristo Jesús. Siempre y en toda situación, si permaneces unido al Señor, ¡estás a las puertas de una gran bendición! El libro de Romanos 8:28 dice: *"Y sabemos que a los amantes de Dios, todo coopera en bien, a los que según propósito llamados son..."* (Jünemann*).

Quién puede entrar a su presencia

“¿Quién puede entrar a tu presencia...?”, Salmo 15:1 (NTV). El Salmo 24:3 (RVA) dice: “¿Quién permanecerá en su lugar santo?”:

1. “El que anda en integridad”, Salmo 15:2.
2. “Los que... hacen lo correcto”, Salmo 15:2 (NTV).
3. “Los que dicen la verdad”, Salmo 15:2 (NTV).
4. “**Los que desprecian a los pecadores descarados y honran a quienes siguen fielmente al Señor**”, Salmo 15:4 (NTV).

¡Los que quieren agradar a Dios no pueden ser amigos de los enemigos de Dios!

El hombre que conquistó el corazón de Dios no se asociaba con cualquier persona **ni tenía comunión con aquellos que deshonraban a Dios**: “Yo odio a la gente que te odia; a la gente que está en contra tuya. Los odio con todas mis fuerzas; **tus enemigos son también mis enemigos**”, Salmo 139:21-22 (PDT). “¿Acaso no aborrezco, SEÑOR, a los que te odian, y abomino a los que te rechazan? El odio que les tengo es un odio implacable; **¡los cuento entre mis enemigos!**”, Salmo 139:21-22 (NVI). “Detesto la conducta de los descarriados y **no los cuento entre mis amigos**”, Salmo 101:3 (LPD). “**Soy amigo de todos los que te honran, de todos los que obedecen tus preceptos**”, Salmo 119:63 (RVC).

La Biblia cuenta que en cierta oportunidad Eliseo no quiso ayudar al rey Joram. Joram ofendía a Dios con su conducta y hacía pecar al pueblo de Israel, 2º Reyes 3:2-3. Observa qué le dijo el profeta: “¿Por qué has venido a verme a mí?... **¡Busca a los profetas paganos de tu padre y de tu madre!... —Tan cierto como que el SEÑOR Todopoderoso vive, a quien sirvo, si no fuera por el respeto que le tengo al rey Josafat de Judá, no perdería el tiempo hablando contigo**”, 2º Reyes 3:13:14 (NTV).

“Josafat, rey de Judá, volvió a su casa en Jerusalén sano y salvo, pero el vidente Jehú... le dijo al rey Josafat: “**¿Por qué ayudas al perverso y haces amistad con los enemigos del Señor? Debido a eso el Señor está enojado contigo**”, 2º

Crónicas 19:1-2 (PDT).

Jesús dijo que debíamos amar a nuestros enemigos, pero eso no significa que nos asociemos con ellos para demostrarles nuestro amor; simplemente hemos de orar por su salvación, Mateo 5:44. Se nos ordena no establecer yugo desigual con los incrédulos en negocios, matrimonio, amistades y todo tipo de relaciones cercanas, pero sí proclamarles a Cristo y llevarlos al conocimiento de Dios.

La Biblia es clara: **“No se asocien íntimamente con los que son incrédulos. ¿Cómo puede la justicia asociarse con la maldad? ¿Cómo puede la luz vivir con las tinieblas? ¿Qué armonía puede haber entre Cristo y el diablo? ¿Cómo puede un creyente asociarse con un incrédulo?”**, 2ª Corintios 6:14-15 (NTV).

Tienes que ser muy cuidadoso con la elección de tu círculo íntimo. Si eres un líder necesitas saber que **la selección es más importante que la capacitación**; en otras palabras, todos los títulos del mundo no pueden sustituir la falta de carácter y la ausencia de vida espiritual. David Wilkerson dijo: **“Tú no te das cuenta de cuánto te afectan las asociaciones con el mal; te llevan al mismo infierno”**.

Un creyente sincero no tendrá los mismos intereses que los enemigos de Dios. Toma este consejo y te ahorrarás muchos dolores de cabeza: **no compartas tiempo con quienes se deleitan en el mal**. Acércate a personas sabias, espirituales, con corazones parecidos al de Jesús que te agreguen valor, te alienten frente a los desafíos que la vida te presenta y te ayuden en el cumplimiento de tus propósitos. Recuerda: tus amigos tienen una profunda influencia en tu vida.

El Rally Dakar es una competencia mundialmente codiciada, dura un mes y cada año cambia el itinerario. Todo competidor sabe que la decisión más importante a tomar, si quiere ganar, es **elegir al copiloto y su equipo**. El Dakar sobrepasa la capacidad de cualquier conductor; no es una competencia para ‘llaneros solitarios’. En otros términos: **“podría perder una carrera con un buen equipo pero no podrá ganarla con uno malo”**.

David fue el mejor rey de Israel, rodeado de un leal y muy capaz círculo íntimo. Como persona, individualmente, podría haber llegado lejos: era un músico dotado y de gran talento, excelente compositor, estratega y valiente guerrero; pero su destino era influir sobre toda la nación, afectar a generaciones enteras e

impactar en millones de personas. Tamaño desafío precisaba el esfuerzo conjunto de quienes lo rodeaban. Posiblemente puedas lograr metas y conquistar grandes desafíos tú solo, pero si quieres llegar más lejos, volar más alto y dejar un legado significativo necesitarás formar un equipo y rodearte de personas leales y capaces.

Elegir correctamente es el elemento más importante para el éxito. Observa lo que dijo David: *“Pondré mis ojos en gente leal para que viva junto a mí; sólo gente honesta estará a mi servicio”*, Salmo 101:6 (PDT). *“Para el tramposo no habrá lugar en mi palacio; ¡ningún mentiroso podrá estar en mi presencia!”*, Salmo 101:7 (DHH). *“No me junto con gente tramposa ni ando con gente mala y perversa. ¡No soporto cerca de mí a gente que no es sincera!”*, Salmo 26:4 (TLA). *“Lárguense de mi vida, ustedes los de mente malvada, porque tengo la intención de obedecer los mandatos de mi Dios”*, Salmo 119:115 (NTV).

Es un hecho que somos ‘formados’ por las personas con las que pasamos mayor tiempo. Sus atributos y también sus defectos se nos van ‘pegando’. ¿Qué transmiten? Valores y convicciones, hábitos y metas. Bill Hybels lo dijo así: *“Somos profundamente afectados por la sabiduría o la estupidez de las personas con las que pasamos tiempo”*.¹²

Chip Ingram recomienda seguir a grandes personas; es decir, buscar intencionalmente influencias positivas; en sus palabras: **“A quién escogemos seguir determinará en gran medida en quiénes nos convertiremos. Si queremos ser grandes cristianos necesitamos seguir a grandes cristianos”**. Eliseo siguió a Elías, 2º Reyes 2:2-10. “Algunas veces hay grandes modelos de conducta justo enfrente de nuestros ojos y fácilmente accesibles. A menudo no los hay. Las grandes personas, como Elías, pueden resultar difíciles de seguir, pero la persistencia siempre es recompensada. Vemos esto muy seguido en las escrituras: Josué pudo seguir las pisadas de Moisés porque cuando este hablaba con Dios cara a cara su joven asistente estaba cerca de él tomando fuerzas de la presencia del Señor (Éxodo 33:11). Salomón valoró la sabiduría porque su padre, David, lo impulsó a perseguir el entendimiento (Proverbios 4:3-6). Timoteo fue alentado y fortalecido como joven pastor a pesar de las dificultades porque se sometió al ejemplo y consejo de Pablo, 2ª Timoteo 3:10-11, 1ª Corintios 4:17, Filipenses 2:22. **Dios pone a grandes personas en nuestras vidas para que podamos aprender de ellas”**.¹³

El potencial de un individuo está determinado por quienes están más cerca de él. Detente en la lectura y piensa en tu círculo íntimo: ¿quiénes lo componen? ¿Aman a Dios? ¿Lo honran con su vida, sus bienes y la búsqueda de la santidad? ¿Mantienen el deseo de crecer espiritualmente? Si estas personas son ‘grandes’ y ‘ganadoras’ tú también lo serás; pero si ellos son débiles de carácter, de mentes pequeñas, preocupados por superficialidades ese también será tu destino. Su pequeñez le quitará impacto a tu vida y difícilmente llegarás lejos. Piensa en cualquier líder altamente eficaz y podrás ver que está rodeado de un círculo íntimo leal, esforzado y capaz. **¡No escojas pensadores pequeños en tu círculo íntimo porque corres el riesgo de transformarte en uno de ellos!**

Disfruta de bendiciones inesperadas

“De repente vino del cielo... y fueron todos llenos del Espíritu Santo”, Hechos 2:2-4.

¡Qué hermoso es saber que Dios tiene bendiciones inesperadas!

De un momento para otro, Dios tuerce el curso de los acontecimientos y lo que esperaste por años llega repentinamente. **Mientras tú honras a Dios, de repente, algo bueno sucede:** un ascenso, una idea creativa, un aumento en tus ingresos, una revelación del cielo, un principio espiritual que cambia tu futuro y el de tu familia. No lo ves venir, pero llega y comienzas a disfrutarlo. Son las bendiciones que Dios envía ‘de repente’.

Sí, de un momento para otro **el Señor puede cambiar todo a tu favor**. Sí, de repente tu salud mejora, tu deuda es saldada, tu ministerio crece y tus hijos retornan al camino del Señor. **Aquello que debía haber tomado años sucede en apenas unos días.** *“De repente... fueron todos llenos del Espíritu Santo”*. La promesa del Padre vino de repente. Así, inesperadamente, llegarán las bendiciones de Dios a tu vida. Los discípulos pudieron haber creído que la promesa de Jesús jamás se cumpliría, **pero Dios nunca llega tarde**. De repente te encuentras con tu oportunidad y ese anhelo profundo se hace realidad. De repente las puertas se abren, las tormentas se disipan, avanzas sobrenaturalmente y vives tu mejor año. De repente conoces la persona de tu vida, te enamoras y te casas, tus finanzas prosperan y todas las cosas mejoran. De repente las personas correctas se cruzan por tu camino y las bendiciones salen a tu encuentro.

¡Prepárate! Estás a punto de entrar en una nueva dimensión de fe donde los ‘no’ se convierten en ‘sí’, los sueños se convierten en realidad y las promesas tienen su cabal y absoluto cumplimiento. **Puede que no lo veas, pero eso no significa que Dios no lo esté haciendo en este preciso momento.** La extravagante y generosa bendición del cielo está llegando a tu vida. No olvides que si te acercas a Dios, su grandeza, su favor y sus inagotables riquezas se harán patentes en tu vida.

El pastor Joel Osteen, en su libro *¡Dé el salto!*, nos recuerda la historia contenida en Génesis 48¹⁴. El patriarca Jacob estaba enfermo y a punto de morir. José y sus dos hijos, Manasés y Efraín, van a verlo.

José era el menor de los hijos de Jacob y también el favorito. Durante un tiempo su padre lo creyó muerto y padeció la agonía de un luto prolongado. Después de muchos años supo que Dios lo había preservado y que vivía en el extranjero. Cuando volvieron a reunirse, José llevó a sus dos hijos para que Jacob pudiera conocerlos. Entonces Jacob dijo: *“Y ahora tus dos hijos Efraín y Manasés... míos son”*, Génesis 48:5. Jacob bendeciría a sus nietos como si fueran sus hijos.

Lo que viene a continuación sorprende: José colocó a sus dos hijos delante del patriarca de tal modo que la mano derecha de Jacob pudiera bendecir al primogénito, es decir a Manasés, el mayor. **Era la costumbre según la tradición; el primogénito siempre recibía mayor bendición. Siempre se había hecho así.** Sin embargo, Jacob cruzó los brazos y puso su mano derecha sobre la cabeza del hijo menor con la intención de bendecirlo: *“Sin embargo, Jacob cruzó los brazos y puso su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda la puso sobre la cabeza de Manasés, a pesar de que este era el mayor”*, Génesis 48:14 (TLA).

Cuando José vio lo que su padre estaba haciendo se disgustó y le dijo que se estaba equivocando al colocar su mano derecha sobre la cabeza del hijo menor: *“Pero José se molestó cuando vio que su padre puso la mano derecha sobre la cabeza de Efraín. Entonces José se la levantó para pasarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés. —No, padre mío —le dijo—. Este es el hijo mayor; pon tu mano derecha sobre su cabeza. Pero su padre se negó a hacerlo. —Ya lo sé, hijo mío, lo sé —respondió él—. Manasés también llegará a ser un gran pueblo, pero su hermano menor será aún más grande y de su descendencia se formarán una multitud de naciones... De esta manera, Jacob puso a Efraín antes de Manasés”*, Génesis 48:17-20 (NTV). **José creía que Manasés tenía el derecho de recibir mayor bendición;** pero Jacob, aunque estaba viejo y casi ciego, poseía una visión espiritual de largo alcance. El patriarca Jacob **bendijo a su nieto menor a propósito, aunque no era la costumbre en ese tiempo.**

Jacob cruzó sus manos adrede porque, aunque Efraín había llegado a este mundo en segundo lugar, Dios lo distinguió. Tal vez no lo merecía o no estaba calificado, pero ahora, por la palabra profética es colocado en una nueva posición. **Fue llevado desde atrás hacia adelante; obtuvo lo que no merecía.**

Así es nuestro Dios. Él tiene cambios para tu vida que te posicionarán en sitios de privilegio. Quizás no lo hayas ganado, no estés calificado y no seas candidato natural para recibir esas distinciones; pero Dios, al igual que hizo con Efraín, cruzará sus manos y te moverá al primer lugar, hará que seas honrado, tengas influencia y seas de alta estima. Cualquier cosa buena puede sucederte mientras tú amas, obedeces y sirves a Dios. No te asombres. Dios tiene bendiciones inesperadas, sanidades inesperadas y promociones no merecidas.

Pero, ¡cuidado! Cuando tú recibes lo que no mereces habrá personas que se molestarán por tus bendiciones. Esas personas creerán que se está cometiendo una injusticia y tratarán de detenerte, descalificarte y hacerte perder tu promoción. Al igual que José, se disgustarán creyendo que ellas son las elegidas para recibir lo que tú estás recibiendo. Pero se trata de la soberanía de Dios. Lo único que tienes que hacer es inclinarte y esperar que la mano del Dios todopoderoso te toque y su favor te alcance.

Dios cruzará sus manos y te bendecirá dándote lo que tú no podrías haber alcanzado en toda tu vida. Dios te bendecirá a propósito. Te moverá a una nueva posición espiritual y hará que alcances los sueños más rápidamente de lo que imaginas. ¡Así es nuestro Dios! Créelo y recíbelo.

Levántate cada mañana con una mentalidad de fe que te permita experimentar el favor de Dios. David decía: *“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida”*, Salmo 23:6. Comienza cada día con una actitud de bendecido. Honra a Dios confiando en su bondad.

Tú tienes que creer que vas a prosperar, que tus ingresos aumentarán, que tu salud mejorará y que tu ministerio se extenderá. Jesús dijo: “Según tu fe te sea hecho”. No puedes subir un nivel con tu vetusta y obsoleta manera de pensar. Alguien dijo una vez que, de tanto en tanto, es saludable sacar nuestros pensamientos afuera y zapatear sobre ellos.

¡Abandona la mentalidad de víctima y de sobrevivencia! Abandona la actitud de escasez y mediocridad. Extiéndete al futuro con ganas. Toma lo bueno que Dios quiere darte.

¿Quién ha dicho que no puedes eximirte en esa materia? ¿Quién dijo que no encontrarás la persona correcta? ¿Quién se opone para que no tengas tus

merecidas vacaciones? ¿Quién ha dicho que no lograrás cumplir el sueño que el Señor puso en tu corazón?

Dios tiene preparado para ti cosas más grandes y excelsas de las que te imaginas. ¡Simplemente debes creerlo! ¡Honra al Señor y deja que Él se encargue del resto!

Intenta grandes cosas para Dios, espera grandes cosas de Dios

Jesús demostró que su mayor preocupación y única prioridad era la evangelización del mundo.

*“Entonces Jesús les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: “... Vayan y díganle a la gente que sus pecados pueden ser perdonados. Díganles que cambien su manera de pensar y de vivir. Si ellos hacen esto, Dios los perdonará. **Empiecen desde Jerusalén y anúncienlo en mi nombre a todas las naciones**”*, Lucas 24:45-47 (PDT).

Antes de ascender a la gloria Jesús recordó a sus discípulos la misión de ser promotores del evangelio en el mundo entero. *“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y **serán mis testigos... en Jerusalén... y hasta los confines de la tierra**”*, Hechos 1:8 (NVI).

¿Obedecieron los discípulos el pedido de Jesús? Solo en parte. Durante más de una década se dedicaron a predicar en Jerusalén, al pueblo judío. Sin embargo, algunas personas sí obedecieron: *“... Unos varones de Chipre y de Cirene... hablaron... a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor”*, Hechos 11:20-21.

Las personas que predicaron por primera vez a los gentiles permanecen en el anonimato. ¡La Iglesia primitiva dio el paso más trascendental en el cumplimiento de la misión y no conocemos los nombres de los valientes que obedecieron, excepto que procedían de Chipre y Cirene! Ellos pasaron a la historia como anónimos precursores del evangelio. **“Puede que los nombres de esos pioneros cristianos no figuren en los libros de historia; pero están en el Libro de la Vida del Cordero”**, Guillermo Barclay.

Sabemos que Pedro predicó a los judíos en Pentecostés y Felipe a los Samaritanos. Pero no conocemos quienes fueron los que se atrevieron a predicar

deliberadamente y por primera vez a los gentiles. Estas personas conquistaron el corazón de Dios y, aunque no sabemos sus nombres, Dios sí los conoce. Obreros obedientes e ignotos existen también hoy en día. Ellos contribuyen a que el evangelio se predique y la visión del reino sea extendida. No les interesa si sus nombres son reconocidos, solo les importa que el trabajo se haga y que Dios esté contento.

Otra virtud de las personas que compartieron el evangelio más allá de Jerusalén fue su enorme pasión. Los que fueron dispersados a causa de la persecución llegaron hasta Antioquía; en vez de resignarse por ser perseguidos manifestaron su fuego y pasión. **Las puertas cerradas en un sitio suelen ser la antesala de un gran avivamiento en otro lugar.** Esta gente mostró su entusiasmo por Dios. Mateo 6:21 dice: *“Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”*, NVI. Cuando descubrimos el propósito único por el cual Dios nos hizo se desata un ímpetu especial.

Muchas personas viven sin pasión. Se levantan sin ganas. Esperan que una grúa mueva sus pies y que los ángeles cepillen sus dientes. **Empiezan totalmente apáticos, desgastados; no saben cuál es el propósito por el que viven en este mundo. No valoran el tiempo ni descubren las oportunidades.** La falta de pasión y enfoque diluye sus energías hasta que no queda nada. En cambio, las personas que hacen historia son personas con pasión. Están dispuestas a morir por aquello que persiguen.

Si al primer obstáculo u oposición dejas de intentarlo, entonces eso no estaba en tu corazón. **Para muchos, Jesús no es la única razón para vivir, por lo tanto, tampoco es la razón por la cual morir.** Ese es el poder del Islam, la gente es capaz de abrazar dinamita a su pecho **porque han hecho de su creencia una causa por la cual vivir o morir.** Con esto no estamos sugiriendo que adoptes un estilo de vida extremista sino que sea radical en tu devoción al Señor.

¿Descubriste tu razón para vivir?

Si lo que constituye tu actividad diaria, si lo que estás haciendo lo podrías dejar de hacer y seguir como si nada sucediera en la vida, entonces todavía no descubriste tu propósito. Si puedes cambiar tu ocupación central y todo sigue igual, entonces no conoces tu propósito. Luther King, el famoso pastor bautista,

dijo: TENGO UN SUEÑO. Él vivió y murió para cumplir ese sueño. Sin embargo, sus palabras más conocidas no son las más importantes. El mensaje más revelador fue el que dio en una iglesia de Alabama. Ya lo habían amenazado de muerte y había sufrido varios atentados. Convencido de luchar por la igualdad racial, se puso de pie y pronunció la frase más significativa de su vida: YA NO IMPORTA. Es una declaración poderosísima. No impactaremos hasta que podamos decir: YA NADA IMPORTA. **No importa lo que hagan, planean, digan o cuánto me critiquen porque yo ya estoy muerto, pero vivo en Cristo para cumplir mi propósito.**

Para alcanzar el éxito debes tener pasión. Si puedes dejar de hacer lo que haces y para ti el mundo sigue igual; entonces, no hay pasión por lo que haces. ¡Busca en la fuente de la vida la llama que encienda tu ser día a día!

Finalmente, para conquistar tus sueños necesitarás persistencia, **insistencia consistente, determinación firme.**

El cumplimiento del propósito para tu vida no te será dado, ¡tienes que tomarlo! Generalmente se encuentra detrás de una puerta cerrada, a la que tendrás que golpear, golpear y seguir golpeando hasta que se abra. **Alcanzar el propósito por el que fuiste creado a menudo no es fácil.** Debes ser persistente; consistentemente insistente.

Jesús nos enseñó que cuando oramos debemos pedir. En eso somos especialistas. ¿Qué hacemos después de pedir? Esperamos. No es lo que Jesús enseñó. Luego de pedir hay que buscar. Es algo activo, agresivo. **No dice: “pedir y esperar”, dice: “pedir y buscar”.** Significa que persistiremos, buscaremos y seguiremos buscando hasta encontrar.

Es sabido que el método chino de escritura es pictográfico, es decir, contiene caracteres que representan imágenes mentales. **La imagen para representar la perseverancia es la de un cuchillo y un corazón.** “Cuán cierto es esto en nuestras experiencias personales. ¿Qué haces cuando sientes que te han partido el corazón? ¿Cómo sigues adelante con un cuchillo clavado en el costado? A menudo es necesario el cuchillo en el corazón para que nos acerquemos al Señor y junto con Él sigamos caminando. Nuestra fe y aun nuestra propia vida dependen de Dios, y cuando entramos en el valle de la aflicción necesitamos su ayuda, porque si no, nunca más escalaremos otra montaña”, Billy Graham.

Es un hecho que los obstáculos se interpondrán en tu camino. Sin embargo, debes ser persistente. La resistencia que las circunstancias y las personas muestren a tu visión puedes canalizarlas para aumentar tu sabiduría y fortaleza. Si tú no lo permites, la oposición no te detendrá. Muchas personas pierden porque se rinden cuando la vida les dice: “no” la primera vez, pero la gente persistente es la que triunfa. Cuando tiene que ver con sus sueños, esta gente nunca acepta un “no” como respuesta.

¿Cuánto tiempo has perseguido tus sueños? ¿Por qué dejaste de intentarlo? ¿Simplemente porque algo o alguien lo impidió? Para cumplir tu propósito tienes que persistir. **La oración no es pasiva, es activa. Ora en la habitación y luego busca por todas partes.** Si desaprobaste un examen hay que volver a presentarse. Si fracasaste en un negocio ese no es el final. **Si fuera fácil todos serían exitosos en el cumplimiento de sus propósitos.** No tires la toalla. ¡No abandones lo que Dios quiere que hagas! **Habrà resistencia y oposición, pero Dios ha prometido estar contigo.** No aceptes un “no” como respuesta, quizás como espera, jamás como algo definitivo.

Realiza oraciones del tamaño de Dios

“Un día subían Pedro y Juan al templo... Junto a la puerta... había un hombre lisiado de nacimiento, al que todos los días dejaban allí para que pidiera limosna... Cuando éste vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió limosna. Pedro... mirándolo fijamente, le dijo: “¡Míranos!”. El hombre fijó en ellos la mirada, esperando recibir algo. “No tengo plata ni oro”, declaró Pedro, “pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!”. Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza”, Hechos 3:1-7 (NVI).

Podemos encontrar varias enseñanzas en este pasaje:

1) La forma en la que pidas determinará el tipo de vida que tendrás.

El ‘trabajo’ del lisiado era pedir limosna. **Eso era TODO lo que pedía y TODO lo que obtenía.** ¡Con qué poco se conformaba! De la misma manera existen creyentes que hacen oraciones de ‘sobrevivencia’; oraciones para salir del paso, pero que no tienden al crecimiento. Tú debes ejercer audacia para pedir lo imposible. ¡Eso hicieron Pedro y Juan! Ellos poseían una fe revolucionaria.

Declararon algo sumamente grande, digno del Dios grande que adoramos.

¡Atrévete a hacer oraciones del tamaño de Dios!

Muchas historias en las Escrituras surgen a partir de ‘grandes oraciones’. Pedro ingresó a la escuela de lo imposible cuando pidió caminar sobre las aguas. Elías oró para que no lloviera, y por más de tres años el cielo permaneció cerrado. Eliseo resucitó a un niño. Daniel escapó de las fauces de hambrientos leones. Ester libró a todo el pueblo de una muerte segura. Y podemos seguir con la lista.

Una de las razones por las Dios no hace grandes maravillas es porque pedimos pequeñeces, en vez de ejercer una fe audaz. ¿Cuánto hace que no realizas oraciones imposibles o fuera de lo común?

Dios no se mueve por lástima o necesidad; si fuera así Jesús hubiera sanado a todos los enfermos. Dios se mueve por fe. Jesús le preguntó a los ciegos: “¿Qué quieren que yo haga por ustedes?”, Mateo 20:32 (PDT). Si hubieran pedido dinero seguramente Jesús no le hubiera dado la vista. Uno recibe lo que pide.

Con razón Santiago dijo: “*No consiguen lo que quieren porque no se lo piden a Dios*”, 4:2 (PDT). **No deshonres a Dios haciendo oraciones pequeñas y comunes. ¡Abandona el hábito de las oraciones insignificantes que solo demuestran la poca fe del que ora! ¡Atrévete y pide grandes milagros!**

No pidas únicamente por tus necesidades inmediatas, entrégale a Dios tus sueños, ora con ahínco por ellos. No digas: “Señor bendíceme”, sé específico. Dile: “Señor quiero casarme. Quiero ver a toda mi familia sirviéndote. Quiero que lleves mi ministerio a las naciones. Quiero ser libre de mi dolor. Quiero más dones para servirte mejor”. **No es cuestión de desear, es cuestión de orar y hacerlo con fe. Pide en grande. Pide cosas imposibles. Pide aquello que cuando se cumpla solamente Dios sea glorificado.**

2) La compasión es un derivado de nuestra comunión.

Todos los días el lisiado era llevado al templo para que la gente, movida por la compasión, le diera alguna limosna. Los discípulos acostumbraban visitar el templo a la hora de la oración; por ende y con absoluta certeza, no era la primera vez que veían a este hombre. Entonces, ¿por qué no lo sanaron antes? Poder y autoridad no le faltaban. Probablemente en ocasiones anteriores le hayan entregado alguna dádiva. **Pero ese día hicieron algo diferente; un bien que el enfermo realmente necesitaba.** ¿Por qué en ese momento y no antes? Cuando estuvieron llenos del Espíritu Santo obraron en el plano sobrenatural. Cuando las personas están llenas de Dios dejan de ser insensibles a las necesidades de la gente y salen a ‘regalar’ milagros.

La actitud de los discípulos, antes de ser llenos del Espíritu Santo, es la de mucha gente hoy en día: ‘no es mi problema’.

Solo somos sensibles a los que nos rodean cuando Dios está en el centro de nuestra vida.

Un ratón espiaba por el agujero de una pared. De repente vio que el granjero y su esposa abrían un paquete. “¿Qué clase de comida será esa?”, se preguntó el ratón. Quedó aterrorizado cuando observó que era una trampa para ratones. Salió corriendo al patio de la granja para advertirles a los demás animales: “¡Hay una ratonera en la casa!”.

La gallina terminó de cacarear, levantó la cabeza y dijo: “Discúlpeme Sr. Ratón, entiendo que es un gran problema para usted, pero a mí no me perjudica en absoluto”.

El ratón se dirigió hacia el cordero y le dijo: “¡Hay una ratonera en la casa!”. “Discúlpeme Sr. Ratón”, contestó el cordero, “no hay nada que yo pueda hacer, solamente rezar por usted. Quédese tranquilo que será recordado en mis oraciones”.

El ratón habló también con la vaca quién le respondió de la siguiente manera: “Pero acaso, ¿estoy en peligro? Pienso que no”, entonces, siguió su camino.

El ratón volvió a la casa preocupado y abatido. Aquella noche se oyó un gran escándalo. La mujer del granjero corrió para ver lo que había sucedido. En la oscuridad no vio que la ratonera había atrapado la cola de una serpiente venenosa. Cuando se acercó la víbora la mordió. El esposo la llevó inmediatamente al hospital. Después de asistirle el doctor la envió a su casa y le recomendó que le hiciera una rica sopa para bajarle la fiebre. El granjero tomó el cuchillo y buscó el ingrediente principal: la gallina. Como la enfermedad de la mujer continuaba, los amigos y vecinos fueron a visitarla. Para alimentarlos, el granjero mató el cordero. La mujer no mejoró y terminó muriendo. El granjero entonces vendió la vaca para cubrir los gastos del funeral.

Moraleja: La próxima vez que escuches que alguien tiene un problema y creas que no es tuyo... piénsalo dos veces.

El servicio es un derivado de la comunión. Cuanto más Dios posea de ti, más servirás a los demás: “... *No hace falta que seas poderoso, ni necesitas un gran ejército; lo único que necesitas es mi espíritu. Yo soy el Dios todopoderoso, y te aseguro que así es*”, Zacarías 4:6 (TLA). Si tienes a Dios tienes todos los recursos para cumplir con la misión de tu vida. **Debes creer que estás equipado y capacitado para hacer lo que se te ha pedido.** Confía en Dios y en su provisión. Deja de mirar lo que falta. Tú posees la fuerza espiritual y las energías que Dios te ha dado para cumplir con tu propósito. ¡Úsalas!

Los ‘grandes’ hombres de Dios saben que la unción marca la diferencia entre un servicio eficaz de aquel que no lo es. **Ninguna otra cosa es necesaria cuando Dios sopla en tu dirección.**

Dios nunca te pedirá hacer algo sin darte los recursos para llevarlo a cabo. Lo único que necesitaba Moisés para liberar al pueblo era la presencia del gran Yo Soy. Sin embargo, Moisés se esforzaba por hacerle saber a Dios que no poseía

los atributos para semejante misión; presentaba excusas para no obedecer. Dios no necesita que tú le digas lo que no tienes. **Lo único que quiere saber es si puedes ofrecer lo que ya te ha dado.**

Di en este momento: “¡Basta de excusas!”. **Deja de decirle a Dios lo que no tienes y lo que no puedes.** No existen límites para una persona totalmente rendida a los pies de Jesús. Si tienes a Dios, tienes TODO.

Cómo venció David a Goliat

“Goliat se detuvo y gritó mofándose... “... Yo soy el campeón filisteo... ¡Elijan a un hombre para que venga aquí a pelear conmigo!... Durante cuarenta días... el campeón filisteo se pa-seaba dándose aires delante del ejército israelita. Un día... David lo escuchó gritar... y preguntó...: — ¿Qué recibirá el hombre que mate al filisteo y ponga fin a su desafío contra Israel?... ¿quién es este filisteo pagano, al que se le permite desafiar a los ejércitos del Dios viviente?”, 1º Samuel 17:8-26 (NTV).

En este hito histórico se escuchan tres voces que impactan decididamente en cada uno de los protagonistas:

1. La voz de Goliat. *“Goliat se detuvo y gritó mofándose... “... Yo soy el campeón filisteo... ¡Elijan a un hombre para que venga aquí a pelear conmigo!”*, 1º Samuel 17:8 (NTV). Si Goliat era tan valiente, ¿por qué hablaba tanto en vez de pelear? ¿Tenía miedo y lo disimulaba con su altanería? ¿En qué radicaba su poder? ¿En sus grandes armas, ele-vada estatura o en su resonante voz?

Si el diablo tiene tanto poder y cree que vencerá, ¿por qué insiste tantas veces con las mismas mentiras? Grita y grita todo lo que hará, pero nada hace. ¡Sus artilugios no tendrán efectos a menos que tú los creas! Él no puede conquistar la victoria porque ya la tienes asegurada, pero puede arrebatártela si tú se la entregas.

Las palabras son poderosas y afectan tu destino. ¿Recuerdas lo que le sucedió al profeta Elías cuando escuchó los mensajes amenazantes de Jezabel? Huyó al desierto y deseó morir. Ten presente, **así como la fe viene por el oír, también se va por el oír**. Debemos guardar celosamente nuestros oídos de la crítica, la condenación y la murmuración. Si dedicas horas y horas a ser partícipe de conversaciones negativas tu confianza en Dios descenderá varios escalones hasta llegar al desánimo, la duda y la incredulidad.

¿Cómo venció David a Goliat? ¡Hablando! Él **dijo**: “*El SEÑOR te entregará en mis manos; y yo te mataré...*”, 1º Samuel 17:46 (NVI). No creas las intimidantes palabras de tus gigantes. En su lugar **declara** que Dios peleará por ti y que tu bendición será más grande de lo que son tus problemas.

2. La voz de la gente. “*Pero cuando Eliab, el hermano mayor de David, lo oyó hablar... se enojó. — ¿Qué estás hacien-do aquí? —le reclamó—. ¿Qué pasó con esas pocas ovejas que se supone que deberías estar cuidando? Conozco tu orgullo y tu engaño...!*”, 1º Samuel 17:28 (NTV).

Ten mucho cuidado con aquellos que quieren desmerecerte o llenarte de miedo. Aléjate de los que te desvalorizan y te hacen sentir como si fueras nada. Hay quienes te dirán que no vales como persona, que no eres tan capaz como otros e intentarán sepultar tu potencial remarcando tus aspectos negativos. El problema no eres tú, son ellos. Ese tipo de persona no quiere que otros alcancen la gloria, no están dispuestos a darles alas para que conquisten sus sueños; al contrario, quieren verlos fracasar. Por amor a tu vida y a tu futuro, ¡aléjate de ellos!

No respondas a las críticas. David enfrentó la crítica dándose media vuelta y retirándose de la conversación que tenía con su hermano. Ese principio de vida (elegir las batallas que valen la pena pelear y desestimar las que no conducen a la victoria) fue una constante en la vida de David. Recuerda que además de su hermano tuvo un rey que le tiraba lanzas: “... *Mientras David tocaba el arpa... Saúl le arrojó la lanza, pues se dijo: ‘clavaré a David en la pared’.* Pero David lo evadió dos veces”, 1º Samuel 18:10-11 (NBLH). David tampoco confrontó a Saúl, solo esquivó la lanza.

¿Qué haces cuando alguien te arroja una lanza? ¿Recoges la lanza y se la arrojas al agresor? David no hizo eso; no la arrojó de nuevo ni preparó la suya para arrojársela. **Simplemente simuló que no veía las lanzas aun cuando venían directamente contra él.** Aprende a evadir las lanzas que te arrojen. Esquivalas y haz de cuenta que nada ha sucedido porque si permites que te afecte corres el riesgo de convertir tu vida en una oscura sombra de amargura.

¿Cómo hacer para que una lanza no te hiera? Uno: **no aprendas nada acerca del arte elegante de tirar lanzas.** Dos: **apártate de la compañía de todos los que arrojen lanzas.** Tres: **cierra herméticamente tu boca.** De esta manera, uno nunca será tocado por las lanzas, aun cuando te atravesen el corazón.¹⁵

Decide que las críticas no te afectarán negativamente. No puedes impedir que la gente te critique, pero puedes hacer algo infinitamente más importante: **¡decidir que no se interpondrán en tu destino!** ¿Cómo reaccionas cuando dicen algo negativo de ti? ¿Tiendes a responder? Aprende de Jesús, jamás desperdició tiempo pa-ra sostener extensas discusiones con sus críticos. Nunca abandones tus planes a causa de las críticas. ¿Por qué darle demasiada importancia a los pinchazos y picaduras? Elévate por encima de las críticas injustas. No desperdicies energía con personas criticonas. Ve tras tu sueño; sal y conquista tu futuro.

3. La voz del Rey. *“David... preguntó...: — ¿Qué le darán a quien lo mate y le devuelva la honra a Israel? Y le contestaron a David: —.... Se casará con la hija del rey Saúl. También recibirá muchas riquezas, y su familia no volverá a pagar impuestos”,* 1º Samuel 17:25 (TLA).

David escuchó la oferta del rey: una esposa, riquezas y exención impositiva; luego dijo: “¡vale la pena pelear esta batalla!”. De David aprendemos una gran lección: **¡Enfocarse en las promesas del rey y no en los insultos de los gigantes!**

David dijo: “¿Quién se cree, ese filisteo pagano que se atreve a desafiar al ejército del Dios viviente?”, 1º Samuel 17:26 (NVI). **David puso de manifiesto el tema de Dios.** Los soldados no mencionaron nada acerca de Él. Los hermanos nunca pronunciaron su nombre, pero David saltó sobre la plataforma y planteó el tema del Dios viviente, 1º Samuel 17:37; 45-46. **Nadie habló acerca de Dios y David no habló acerca de nadie que no sea Dios.**

David ve lo que los demás no ven y rechaza detenerse en lo que otros miran. Todos los ojos recaen, excepto los de David, sobre el brutal Goliat. **Los soldados se especializan en Goliat, David en Dios. Él no ve al gigante, por el contrario, mira al Todopoderoso.**

Te sugerimos que hagas lo mismo: **¡amplifica a Dios y minimiza a tu gigante!** Di: “gigante del divorcio: no entrarás a mi casa; gigante de la depresión, podría llevarme toda una vida, pero no me conquistarás; gigante del alcohol, de la intolerancia, del abuso infantil, de la inseguridad, te vas a caer”. ¿Cuánto tiempo pasó desde la última vez que golpeaste a tu gigante?

Los gigantes merodean en tu barrio, en tu casa y en tu vida. Fracaso, rechazo,

abandono, venganza, remordimiento, incredulidad, pánico, críticas, envidia y la lista continúa. ¡Gigantes! Debes enfrentarlos. Sin embargo, no necesitas hacerlo solo. Céntrate primero y principalmente en Dios. Cuando David lo hizo su gigante cayó.

Las palabras de David nos demuestran que él no estaba obsesionado con el gigante. No preguntó acerca de sus aptitudes, su edad, clase social o rango en el ejército. No preguntó acerca del peso de su lanza o el tamaño de su escudo.

David se ocupó muy poco del gigante y mucho en Dios. Hay nueve referencias a Dios en sus palabras. Los pensamientos acerca de Dios superan a los de Goliat nueve a dos.

¿Cómo se compara esa proporción con la tuya? ¿Consideras la gracia de Dios cuatro veces más que a tus culpas, desaciertos y errores? ¿Es tu lista de bendiciones cuatro veces más extensa que tu lista de reclamos? ¿Es tu archivo mental de esperanzas cuatro veces más extenso que tu archivo de temores?

Centrándote en tus gigantes, tú tropiezas. Centrándote en Dios tus gigantes caen. Levanta tus ojos, el Dios que hizo un milagro por David está listo para hacer uno por ti.

Qué puedes lograr por la fe en el nombre de Jesús

*“No tengo plata ni oro —**declaró Pedro**—, pero lo que tengo te doy. **En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!**”, Hechos 3:6 (NVI).*

Puedes crear tu futuro si haces proclamas de fe sobre él. No puedes esperar victoria si profetizas derrota; no puedes esperar abundancia si hablas pobreza. No puedes obtener un milagro si no ejerces la fe en tu vocabulario. **¡Lo que dices recibes!**

Jesús nos enseñó acerca del poder de lo que se dice en la parábola de la higuera. *“Entonces **Jesús dijo** a la higuera: **Nunca jamás coma nadie fruto de ti...**”, Marcos 11:14. También utilizó **declaraciones de poder para sanar y lidiar con el mundo demoníaco.** A un demonio le dijo: *“**Cállate y sal de él**”, Marcos 1:25.* A un leproso le expresó: *“**Quiero, sé limpio**”, Marcos 1:41.* Al hombre que fue traído por sus amigos le ordenó: *“**Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa**”, Marcos 2:11 (RVC).* Al hombre que tenía seca una mano Jesús le mandó: *“**Extiende tu mano**”, Marcos 3:5.* Al viento: *“**Calla, enmudece**”, Marcos 4:39.* A la niña muerta le dijo: *“**Talita cumi, que traducido es: Niña a ti te digo, levántate**”, Marcos 5:41.* ¿Lo ves? Jesús empleaba el poder de la declaración para hacer milagros. Los apóstoles siguieron su ejemplo. Pedro dijo: *“**En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!**”, Hechos 3.6 (NVI).**

Proclama con fe cosas buenas sobre tu futuro y luego colócate en posición de recibirlas. Así funciona la fe. *“**¿QUÉ ES FE? Fe es la plena certeza de que lo que esperamos ha de llegar. Es el convencimiento absoluto de que hemos de alcanzar lo que ni siquiera vislumbramos**”, Hebreos 11:1 (NT BAD).*

Si crees que Dios estará en tu futuro y que Él es poderoso para bendecirte podrías declarar: *“Mi futuro será brillante, pagaré mis deudas, sanaré mi economía, formaré una buena familia y avanzaré en mi negocio”.* No es mero positivismo, son declaraciones poderosas de una fe viva. Recuerda que la Biblia nos alerta que podríamos quedar enlazados con los dichos de nuestra boca,

Proverbios 6:2.

“Asegúrate de que las palabras que estás enviando vayan en la dirección en que tú quieres que vaya tu vida. Puede que te encuentres en un momento difícil ahora. Pero ten cuidado, **no utilices tus palabras para describir la situación. Utiliza tus palabras para cambiar la situación. No hables sobre el problema. Habla sobre la solución.** La Escritura dice: “Diga el débil fuerte soy”, Joel 3:10. Fíjate que no recomienda: “Que el débil hable sobre su debilidad o que llame a cinco amigos y todos se quejen de su debilidad”. ¡No! Dice que el débil diga exactamente lo contrario de cómo se siente. En otras palabras, **no hables sobre cómo estás; habla sobre cómo quieres estar.** Declara tu victoria cada día, declara salud en cada jornada, declara favor, declara abundancia”.¹⁶

No le des vida a los pensamientos negativos. No cometas el error de alinearte con el diablo declarando palabras que maldecirán tu futuro. Quizás hayas atravesado una traición o un desengaño. Quizás una relación no funcionó o no pudiste lograr las metas en tu trabajo. No te quejes diciendo: “Lo sabía, yo nunca hago algo bueno”. Tu declaración debería ser: “Que no lo haya logrado todavía no significa que no lo lograré. Con la ayuda de Dios saldré adelante, pagaré mis cuentas, conoceré a la persona de mi vida, cumpliré mis sueños”.

Hay una consideración más en el milagro del paralítico. Pedro dijo: “**En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!**”, Hechos 3:16 (NVI). **La fe en el nombre de Jesús provoca efectos sobrenaturales.** Así como las palabras tienen poder, existe un nombre que al **invocarlo mediante la fe produce resultados extraordinarios.** ¿Qué puedes lograr mediante la fe en el nombre de Jesús?:

1. La salvación.

“Y todo aquel que invocare el **nombre** del Señor será salvo”, Hechos 2:21. “Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro **nombre** debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”, Hechos 4:12.

“Todo aquel que invocare el **nombre** del Señor, será salvo”, Romanos 10:13.

“Más a todos los que le recibieron, a los que **creen en su nombre**, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”, Juan 1:12. El nombre de Jesús es el único nombre al que el Padre presta atención.

2. La sanidad de tu cuerpo.

“Por la fe en el nombre de Jesús, este hombre fue sanado... La fe en el nombre

de Jesús lo ha sanado delante de sus propios ojos”, Hechos 3:16 (NTV).
“Déjenme decirles claramente tanto a ustedes como a todo el pueblo de Israel que **fue sanado por el poderoso nombre de Jesucristo de Nazaret...**”, Hechos 4:10 (NTV).

3. La victoria sobre las fuerzas de Satanás.

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”, Filipenses 2:9-11. Todos los que están en el cielo, en la tierra y en el infierno doblarán sus rodillas ante Jesús. **Los ángeles, hombres y demonios se postrarán delante del Señor.** Marcos 16:17-18 dice: “Y estas señales seguirán a los que creen: **En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán**”. El poder para vencer al enemigo está en el nombre de Jesús. ¡Y tú cuentas con ese poder!

4. El acceso al Padre por medio de la oración.

“Y todo lo que **pidan al Padre en mi nombre**, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo **piden en mi nombre**, yo lo haré”, Juan 14:13-14 (RVC).

“... Para que todo lo que **pidan al Padre en mi nombre**, él os lo dé”, Juan 15:16 (RVC).

“...Les aseguro que el Padre les **dará todo lo que le pidan en mi nombre**. Hasta ahora, ustedes no han pedido nada en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría sea completa”, Juan 16:23-24 (DHH).

Un poder legal es un documento escrito que autoriza a cierta persona para actuar en nombre de otra. Si alguien te ha conferido un poder ilimitado, puedes firmar y cobrar sus cheques, vender, comprar y hacer cualquier cosa que desees en su nombre. **¡Eso es lo que hizo Jesús! ¡Nos autorizó a obrar en su nombre! ¡Nos otorgó ese poder!** Poseemos un documento escrito, la Biblia, por medio del cual Jesús dice: “... Les aseguro que el Padre les **dará todo lo que le pidan en mi nombre**”, Juan 16:23. **Si somos hijos de Dios estamos en pleno derecho de proclamar el nombre de Jesús.**

Descubre el poder de la honra

Si Dios se te apareciera en el día de tu cumpleaños y te preguntara: “¿Qué quieres que te regale?”, ¿qué le pedirías?

El pasado 27 de Agosto hice mi propia petición (escribe José Luis). ¿Quieres saber que le pedí? Espera un momento y te lo contaré. Primero veamos de cerca el capítulo 10 del libro de los Hechos y extraigamos algunos principios espirituales:

1. Las oraciones, tarde o temprano, serán contestadas.

“Un día... Cornelio tuvo una visión, en la que claramente veía que un ángel de Dios llegaba a donde él estaba y lo llamaba por su nombre”, Hechos 10:3 (TLA). Cornelio no conocía bien al Dios al que oraba, pero Dios sí conocía a Cornelio. Cuando el ángel se presentó lo llamó por su nombre. Lo mismo sucedió con Saulo: *“Saulo cayó al suelo, y una voz le dijo: — ¡Saulo, Saulo!...”*, Hechos 9:4 (TLA). Dios te conoce y te llama por tu nombre, lo que significa que eres importante para Él. No cometas el error de ponerte de acuerdo con el diablo para creer que Dios se ha olvidado de ti. Cornelio es un ejemplo de que Dios *“es galardonador de los que le buscan”*, Hebreos 11:6. Si buscas con sinceridad, ¡hallarás a Dios y tendrás un conocimiento más completo de Él!

2. La generosidad es recompensada.

“Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios”, Hechos 10:4. Isaías 32:8 dice: *“El generoso pensará generosidades y por generosidades será exaltado”*. No hay adoración sin entrega ni amor sin sacrificio. La relación que existe entre adoración y sacrificio es la misma que existe entre honra y recompensa. Cuando tú honras a Dios sembrando en su reino, Dios libera una cosecha abundante sobre tu vida.

Conocimos la historia de un exitoso empresario chileno que tiene por costumbre

salir un día al mes con una buena cantidad de dinero en sus bolsillos. Le pide la guía al Espíritu Santo y sale a “sembrar”. Sí, camina por las calles de su ciudad con los ojos bien abiertos y empieza a repartir dinero a los pobres. Desde que hace eso toda su vida ha cambiado para bien. La Biblia dice: “*A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar*”, Proverbios 19:17. “*Servir al pobre es hacerle un préstamo al SEÑOR; Dios pagará esas buenas acciones*”, Proverbios 19:17 (NVI).

¿Qué clase de recompensa recibió Cornelio? ¡Fue lleno del Espíritu Santo, tanto él como toda su familia! Mayor crecimiento, revelaciones más excelsas y mucho más de Su gloriosa presencia. ¡Ninguna recompensa podría ser mejor!

3. Dios usa a personas transformadas.

“*Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro*”, Hechos 10:5. Pedro estaba disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana. “El Espíritu le dijo: “*Oye, tres hombres te están buscando. Levántate, baja a verlos y ve con ellos sin hacer preguntas, yo los he enviado*”, Hechos 10:19 (PDT). “*Así que cuando me llamaron, vine sin poner excusas*”, Hechos 10:29 (PDT). Los hombres enviados por Cornelio estaban a la puerta de la casa de Simón el curtidor y Pedro aún no sabía que tenía que ir con ellos. ¿Por qué se demoró tanto el Espíritu Santo en comunicarle sus planes? Porque sabía que Pedro no se negaría; él estaba disponible, absolutamente comprometido con Dios. ¡Dios sigue buscando siervos con el mismo grado de compromiso!

Muchos quieren ser usados por Dios para impactar la vida de otros, pero ellos mismos no quieren ni permiten ser cambiados. Dios no dará de su unción a personas que no se dejen dominar enteramente por Él. A menos que seas transformado por el Espíritu, Él no te usará para transformar a otros. ¡Así de sencillo!

4. La forma en la que se trata a los enviados de Dios es la forma en la que se trata a Dios mismo.

“*Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró*”, Hechos 10:25.

*“Cuando entren en un pueblo y **los reciban...** sanen a los enfermos que encuentren allí y díganles: “El reino de Dios ya está cerca de ustedes”... **El que los escucha a ustedes, me escucha a mí; el que los rechaza a ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió**”, Lucas 10:8-16 (NVI).*

“Ciertamente les aseguro que el que recibe al que yo envió me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me envió”, Juan 13:20 (NVI).

*“**Quien los recibe a ustedes, me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me envió.** Cualquiera que recibe a un profeta por tratarse de un profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo por tratarse de un justo, recibirá recompensa de justo. Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por tratarse de uno de mis discípulos, **les aseguro que no perderá su recompensa**”, Mateo 10:40-42 (NVI).*

Cristo habla a través de sus mensajeros. Jesús asegura que cuando nosotros hablamos, Él habla. Cuando la gen-te nos escucha, lo escuchan a Él. No solo eso sino que, aquellos que oyen atentamente y con corazones recepti-vos a quienes Jesús envía, están escuchando a quién en-vió a Jesús, es decir, al Padre mismo. Piensa detenida-mente en cómo tratas a los siervos de Dios. **La forma en que los tratas a ellos es la forma en que tratas a Dios.**

Después de viajar y ministrar por años en muchos países nos hemos dado cuenta que en aquellos lugares en los que nos esperaban, respetaban y trataban con estima fueron en los que más fácil resultó predicar; también el fluir de Dios con unción y poder ocurrió naturalmente. **El respeto al mensajero y la bendición de Dios están íntimamente ligados.** ¡Compruébalo tú mismo! Hazte el firme propósito de tratar con estima y valoración a quienes sirven a Dios y son tu autoridad espiritual y, luego, presta atención a cómo Dios despliega toda su batería de bendiciones sobre tu vida y la de tu familia. No te equivoques. No se trata del ministro, se trata de cómo es recibido.

5. Recibimos conforme a nuestras expectativas.

“Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado”, Hechos 10:33. “Aquí nos tienes para escuchar todo lo que el Señor te ordenó que nos dijeras”, Hechos 10:33 (PDT).

“Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso”, Hechos 10:44.

Las expectativas de Cornelio eran muy altas. ¿Cómo lo sabemos? Convocó a toda su familia y a los amigos más cercanos a una reunión para el corriente día, sin hora prefijada de inicio ni de cierre. Su fe fue recompensada magníficamente: **TODOS fueron llenos del Espíritu Santo.**

¿Sabes que le pedí al Señor como regalo de cumpleaños?

La misma unción, revelación y dependencia del Espíritu Santo que poseían los primeros discípulos. Y en tu caso, ¿cuál sería el mejor regalo para tu cumpleaños?

Encuentra el secreto para ser feliz

Pablo García era un próspero agente de viajes; ahora, un corredor de bicicletas. En los últimos 10 años recorrió 104.313 kilómetros. García está convencido que no solo el dinero hace a la felicidad.¹⁸

En el año 1995 llevaba una vida soñada. Tenía una agencia turística en Maceió, Brasil. Ganaba mucho dinero y vivía en un departamento con vista al mar. De pronto sintió que algo le faltaba. Ni la empresa, los amigos, y tampoco su novia, cubrían el vacío que tenía adentro. Comenzó a soñar con la idea de recorrer el mundo en dos ruedas. Abandonó todo, consiguió algunos auspiciantes y se dio a la aventura. Lleva 78 países recorridos, recibe donaciones en su web y su ‘locura’ es dar la vuelta al mundo en bicicleta. Cuando se le preguntó qué opinaba de la gente que dice que el dinero hace la felicidad, respondió: “Para mí la felicidad es el equilibrio entre lo que me gusta y lo que hago, entre lo que sé hacer y lo que debo hacer”.

Alcanzar la felicidad siempre ha sido el centro de debates, discusiones y aun de filosofías. Hay quienes la prometen realizando tal o cual cosa, pero concretamente, ¿qué es lo que nos hace felices? ¿El dinero, el placer, el reconocimiento, los logros?

La satisfacción permanente no proviene de la obtención de cosas. **Nos engañamos cuando medimos nuestro contentamiento por la cantidad de riqueza que poseemos.** Las cosas pueden traernos felicidad, pero solo momentáneamente. Cuando uno tiene las necesidades básicas insatisfechas (solo las básicas) todo ingreso extra mejora nuestra felicidad. Pero cuando esas necesidades están cubiertas, la dicha deja de venir de los cajeros automáticos. Hoy en día existe una nueva rama de la psicología llamada *la ciencia de la felicidad* y es una de las cátedras extracurriculares más concurridas en Harvard. **Se ha demostrado que “las cosas” no traen verdadera felicidad, pero que la felicidad atrae mejores resultados profesionales.** Se enseña que el dinero no basta para ser dichoso y que, lo más importante es hacer lo que nos gusta manteniendo vivas las relaciones familiares.

David está de acuerdo con esta declaración, pero solo en parte. Él dijo: “**¡En tu presencia soy muy feliz! ¡A tu lado soy siempre dichoso!**”, Salmo 16:11 (TLA). “**¡Despertar y verme en tu presencia será mi mayor alegría!**”, Salmo 17:15 (TLA). “**Dios mío, el rey está muy alegre... Tu presencia lo llena de alegría**”, Salmo 21:1-6 (TLA). El hombre que supo conquistar el corazón de Dios era feliz y su felicidad provenía de su relación personal e íntima con Dios. El profeta Isaías compartía este punto de vista: “**¡Mi Dios me llena de alegría; su presencia me llena de gozo!**”, Isaías 61:10 (TLA).

Beneficios de estar en su presencia

- 1. En su presencia tenemos protección:** “*Los escondes en el refugio de tu presencia... Los proteges en tu presencia...*”, Salmo 31:20 (NTV).
- 2. En su presencia obtenemos revelación:** “*Sólo en ti se encuentra la fuente de la vida, y sólo en tu presencia podemos ver la luz*”, Salmo 36:9 (TLA).
- 3. En su presencia somos bendecidos:** “*Tú, mi Dios, me libraste de caer, me libraste de morir, para que nunca deje yo de andar en tu presencia...*”, Salmo 56:13 (TLA). Dios nos libra para que andemos en su presencia. “*Todos los israelitas y sus descendientes deberán presentarme siempre estas ofrendas a la entrada del santuario. Allí me encontraré con los israelitas... Mi presencia hará de ese lugar algo muy especial*”, Éxodo 29:42 (TLA). “*Dios mío... Tu presencia da a tu templo una belleza sin igual*”, Salmo 93:5 (TLA).
- 4. En su presencia somos prosperados:** “*Dios nuestro, en tu presencia la gente buena crece y prospera...*”, Salmo 92:12 (TLA). “*...Yo, en su presencia, cobro vida como árbol cargado de frutos*”, Salmo 52:8 (TLA).
- 5. En su presencia hay regocijo y avivamiento:** “*¡Cantemos himnos a Dios! ¡Sí, cantémosle...! ¡Hagamos fiesta en su presencia!...*”, Salmo 68:4 (TLA). ¡Si buscamos su presencia tendremos un pentecostés!

David era feliz en la presencia de Dios, pero un día **perdió la presencia** y, entonces, perdió también la alegría. David sabía que la única manera de volver a ser feliz era recuperando la presencia: “**No me expulses de tu presencia y no me quites tu Espíritu Santo... y así volveré a ser feliz**”, Salmo 51:11 (NTV) y 12

(TLA).

¿Cuándo perdió David la presencia de Dios? Cuando pecó. El capítulo 11 de 2º libro de Samuel relata el fatídico suceso del adulterio de David. El escritor bíblico registra detalles y pormenores de ese acontecimiento, pero no dice nada de Dios sino hasta el último versículo: “...**A Dios no le gustó lo que David había hecho**”, 2º Samuel 11:27 (TLA).

Las consecuencias por el adulterio de David con Betsabé fueron muchas y devastadoras pero la pérdida más grande fue la presencia de Dios. **¡David perdió la alegría cuando perdió la presencia!** Dios era su alegría. David era rey y lo tenía todo. Aun así nada lograba satisfacerlo, excepto Dios. El harén de mujeres era tan grande como él lo deseara. Sus comodidades y riquezas no tenían límites. Sin embargo solo la presencia de Dios le traía felicidad. **Para David la mayor bendición era estar en la presencia de Dios y el peor castigo estar lejos de su presencia:** “*Que huyan de su presencia los que le odian...*”, Salmo 68:1 (BAD).

El fracaso más grande en la vida de David se relacionó con su sexualidad. Se dejó dominar por la lujuria. Coleccionaba mujeres como si fueran trofeos.

La promesa hecha en el altar: “Hasta que la muerte nos separe” no nos hace inmunes frente a la tentación sexual, tampoco el amor o los años de matrimonio. **El pecado nunca anuncia su llegada en alta voz.** Más bien se acerca sutilmente y nos chantajea mediante el engaño, hasta que finalmente, con la guardia baja, dispara contra nosotros sin piedad y cuando menos lo esperamos.

Podemos ser tentados en cualquier momento, seamos casados o solteros, tengamos 15 o 65 años. La Biblia dice: “*Cuando sean tentados*”, Santiago 1:13 (NTV); no dice: “Si son tentados”. **No podemos impedir que la tentación llegue a nuestra vida pero podemos no ceder ante ella:** “*Dichoso el que hace frente a la tentación; porque, pasada la prueba, se hace acreedor a la corona de vida, la cual Dios ha prometido dar a quienes lo aman*”, Santiago 1:12 (RVC).

¿Cómo está tu matrimonio? ¿Por qué perder el tiempo con alguien más? ¡Decide ser ferozmente leal a tu pareja todos los días! Sella la relación matrimonial y no des lugar a alguien más. Llena el tanque emocional de tu cónyuge atendiendo sus necesidades afectivas y sexuales. Admira a tu pareja. Ten el oído siempre atento para el amor de tu vida. No hagas lo que sabes que no debes hacer.

Impide que Dios se vaya

“... El SEÑOR Soberano puso su mano sobre mí. Vi una figura con apariencia de hombre... me agarró por el pelo... y me llevó a Jerusalén; una vez allí, me dejó a la entrada...”

Allí habían colocado un ídolo, pero allí también estaba el Dios de Israel en todo su esplendor... Me dijo: ¿...has visto todos los horrores que comete aquí la casa de Israel para echarme de mi Santuario?... Dios me llevó luego a la entrada del patio del templo, y en la pared vi un agujero. Dios me dijo: “Haz más grande ese agujero”. Así lo hice, y encontré una entrada. Entonces Dios me dijo: “Entra y verás las acciones tan repugnantes que allí se cometen”.

En cuanto entré, pude ver... que los **setenta jefes de los isaelitas estaban adorando a esos ídolos...** Entonces Dios me dijo: “Mira a los jefes de Israel. ¡Allí los tienes, cada uno adorando en secreto a su propio ídolo! Ellos... piensan que no los veo...”. Entonces Dios me dijo:... **¡Todo el tiempo me están haciendo enojar!... Estoy tan enojado que voy a castigarlos sin ninguna compasión. A gritos me pedirán que los perdone, ¡pero no les haré caso!’**”, Ezequiel 8:1-2 (NTV), 3-4 (TLA), 6 (BL95), 7-18 (TLA).

A Dios podemos:

1. Contristarlo: “No hagan poner triste al Espíritu Santo...”, Efesios 4:30 (PDT). “La maldad de hombres y mujeres iba en aumento... **Cuando Dios vio tanta maldad en ellos, se puso muy triste...**”, Génesis 6:5-6 (TLA). “Esa gente se rebeló muchas veces contra Dios en el desierto, **le dieron a Dios mucha tristeza**”, Salmo 78:40 (PDT). “**¡Todo el tiempo me están haciendo enojar!**”, Ezequiel 8:17 (TLA).

2. Apagarlo: “No apaguen el fuego del Espíritu Santo”, 1ª Tesalonicenses 5:19 (DHH). Apagar el fuego significa sofocarlo, extinguirlo. En la época en que Elí y sus hijos eran irreverentes con Dios la llama de Su presencia disminuyó

gradualmente hasta que un día se apagó: “Icabod... la gloria de Israel se ha ido”, 1º Samuel 4:21 (NTV).

3. Alejarlo. “... ¿Ves lo que hacen? ¿Ves los pecados detestables que cometen los israelitas para sacarme de mi templo?...”, Ezequiel 8:6 (NTV). **No existe cosa peor que ver a Dios emprender la retirada a consecuencia de la rebeldía del hombre.** Los capítulos 8 al 11 del libro de Ezequiel muestran claramente que Dios puede ser echado de un lugar, incluso, de su propio templo.

Dios llevó a Ezequiel, por medio de una visión, al templo en Jerusalén para mostrarle los pecados que allí se cometían. El versículo 3 dice: “**Allí habían colocado un ídolo, pero allí también estaba el Dios de Israel en todo su esplendor**”, TLA. A pesar de la provocación y la desobediencia manifiesta, Dios todavía permanecía en el templo. Recién lo vemos alejarse en el capítulo diez, lo cual muestra la gran paciencia de Dios. **El avivamiento no ocurre de un día para otro como tampoco la gloria de Dios se marcha de buenas a primera.** Seguramente al entrar en muchas iglesias y catedrales no puedes explicar qué pasa en ese lugar, pero algo en lo profundo de tu ser te dice que la gloria de Dios ahí no reposa.

El versículo 12 expresa: “... *El SEÑOR me dijo... ¿has visto lo que los líderes de Israel hacen con sus ídolos en los rincones oscuros? Dicen: ‘¡El SEÑOR no nos ve; él ha abandonado nuestra tierra!’*”, NTV. El ídolo que Dios le mostró al profeta probablemente haya sido la estatua de Asera, diosa de la fertilidad y el amor. Su culto iba normalmente acompañado de excesos sexuales. Algunos reyes impíos habían dado acceso a este tipo de adoración dentro del templo de Jerusalén. Los líderes pecaban en lo oculto. También nosotros obramos de la misma manera. **Cuando sabemos que lo que hacemos está mal tratamos de hacerlo en secreto; que nadie nos vea.** Eso es lo que hizo David, sin embargo, Dios le dijo: “*Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel*”, 2º Samuel 12:12 (NVI). Dios le mostró a Ezequiel los pecados de los líderes en el templo y le mostró a Natán el pecado de adulterio de su siervo David. ¿Cómo te sentirías si Dios llevara a cabo una “sesión abierta al público” de tu vida privada?

En la película *La era del hielo* hay una escena en la que el tigre se tapa la cara y dice: “no ta’ el bebé”. Nosotros hacemos lo mismo cuando pecamos... nos tapamos los ojos y decimos “no ta’ Dios”. “*El malvado... se dice a sí mismo: ‘Dios se ha olvidado. Se cubre el rostro. Nunca ve nada’*”, Salmo 10:11

(BAD). Aunque nosotros pensemos y digamos que Dios no está, Él sí está y se siente dolido y enojado por los pecados que cometemos. En lugar de preocuparnos por la forma en que la gente nos ve preocupémonos por lo que Dios piensa, porque Él lo ve todo.

Los pecados no son para ocultarlos sino para confesarlos y abandonarlos. La gente dice cosas como: “no importa”, “todo el mundo lo hace” o “nadie lo sabrá”. **Buscar explicaciones racionales para el pecado hace que sea más fácil cometerlo, pero no convence a un cónyuge herido, a una familia destruida o a una iglesia debilitada; y, tampoco cancela el castigo de Dios.**

Cuando una persona anda en malos caminos y no quiere cambiar termina abandonando la iglesia en que se manifiesta la presencia de Dios para refugiarse en otra donde la presencia de Dios no exista: “*Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella, para que no se descubra lo que están haciendo*”, Juan 3:20 (TLA). En iglesias ‘muertas’ y sin presencia el pecado difícilmente sea revelado; en cambio, la presencia de Dios todo lo revela.

Llama la atención que en el mismo lugar donde estaba el Dios de Israel con todo su esplendor los líderes dijeran que Dios los había abandonado. El pecado impide que la presencia de Dios se manifieste. **Si tú vives en pecado nunca sentirás a Dios por más cerca que Él esté.**

El alejamiento de Dios

La gloria del Señor se alejó lentamente, podría decirse con total desagrado, pero se fue. Antes que la orden de destrucción sea ejecutada la gloria abandonó el templo y la ciudad. A continuación se detalla la secuencia de la retirada:

a. La presencia de Dios abandona el altar. “*Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó de entre los querubines, donde había reposado, y se movió hacia la entrada del templo*”, Ezequiel 9: 3 (NTV) y 10:4 (NVI).

b. La presencia de Dios se retira del templo. “*Así que la gloria del Señor dejó la entrada del templo y se colocó sobre los querubines*”, Ezequiel 10:18 (PDT). Dios se apartó del templo y nunca más estuvo completamente presente hasta que Cristo mismo lo visitara siglos después.

c. La presencia de Dios deja la ciudad y se posa sobre el monte de los Olivos.

“La gloria del Señor se elevó y salió de la ciudad y se detuvo en el Monte de los Olivos...”, Ezequiel 11:23 (PDT). Deja la ciudad solo porque la maldad de los hombres lo obliga.

d. La presencia de Dios se va del país. Antes de abandonar definitivamente el país Dios contempla la ciudad de Jerusalén desde el Monte de los Olivos, quizás para reflejar la íntima pena que le produce abandonar la que por siglos había sido su morada.

Debido a los pecados la gloria de Dios se marchó. El templo ya no era el lugar apto para la presencia de Dios, tampoco la nación. **Cuando las personas se alejan de Dios, Dios se aleja de ellas:** *“El SEÑOR estará con ustedes, siempre y cuando ustedes estén con él. Si lo buscan, él dejará que ustedes lo hallen; pero si lo abandonan, él los abandonará”*, 2º Crónicas 15:2 (NVI). **Si tú no te interesas en Dios y en sus cosas, ¿por qué razón piensas que Él debería interesarse en ti y en tus cosas?**

Cuando dejamos de atraer la presencia de Dios corremos un gran peligro. Dios se retirará buscando la atmósfera adecuada en la que le den la bienvenida; una habitación como Él merece. Quizás ahora puedas entender esas expresiones que muchas veces decimos, tales como “en esta iglesia Dios no se mueve”, “esta ciudad es muy dura” “o esta nación está cerrada al mover de Dios”.

¿No será más bien que nuestras vidas, familias, congregaciones, ministerios, ciudades y naciones no experimentan la manifestación de la presencia de Dios debido a que nosotros no hemos hecho lo que nos correspondía para crear la atmósfera adecuada para el obrar de Dios y, a la vez, hemos colaborado para apagar y alejar la presencia de Dios?

Que en este día podamos examinarnos para darnos cuenta dónde estamos parados espiritualmente y si estamos haciendo lo que corresponde para atraer la poderosa presencia de Dios. ¡El Señor está deseoso de manifestarse y derramar el más grande avivamiento de la historia sobre nuestras vidas, familias, iglesias, ministerios, ciudades y naciones! ¡No nos quedemos afuera! ¡Este puede ser nuestro mejor tiempo!

Bibliografía

1. SENNEWALD, M. *Hijos de la intimidad*. Monte Grande. Argentina. 2015.
2. CORSON, A. *Cómo conquistar el corazón de Dios*. Editorial Vida. EEUU. 2013.
3. 4. HILL, C. *El poder de la bendición paternal*. Casa Creación. EEUU. 2013.
5. WILSON, B. *¿De quién es este niño?* Metro Ministries International. EEUU. 1999.
6. BONNKE, R. *Evangelismo con Fuego*. Belarus 2003.
7. MYERS, W. *Viviendo más allá de lo posible*. Segrak. México. 2014.
8. 9. WILSON, B. *¿De quién es este niño?* Metro Ministries International. EEUU. 1999.
10. 11. EDWARDS, G. *Perfil de tres monarcas*. Editorial Vida. EEUU. 1986.
12. HYBELS, B. *1001 Proverbios de Dios*. Certeza. Bs. As. 2005.
13. INGRAM, C. *De bueno a grandioso a los ojos de Dios*. Editorial Peniel. Bs As. Argentina. 2010.
14. OSTEEN, J. *¡Dé el salto!* Casa Creación. EEUU. 2013.
15. EDWARDS, G. *Perfil de tres monarcas*. Editorial Vida. Miami. 2004.
16. OSTEEN, J. *Su mejor vida ahora*. Florida. Casa Creación. 2005.
17. OSTEEN, J. *Este es tu momento*. Grupo Nelson. EEUU. 2010.
18. CIELOS ARGENTINOS. Agosto 2012. Año 4. N° 41.